



«Escucha en el cielo su oración»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «Ven y sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven y sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven y sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Cómo acaba un hombre «según el corazón de Dios» en el tejado equivocado? El Dr. Shon Hopkin analiza la devastadora caída de David y la gloria arquitectónica del templo de Salomón, trazando la delgada línea que separa el poder de la corrupción y el Dios misericordioso que nos acoge en nuestros peores momentos.

Parte 2:

El Dr. Shon Hopkin continúa su exploración de 2 Samuel y 1 Reyes, guiándonos a través del impresionante templo de Salomón, la trampa universal de querer algo a cambio de nada y el Señor que espera en la ventana a que cada uno de sus hijos regrese.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 0:00 - Parte 1 - Dr. Shon Hopkin
- 1:31 Introducción
- 3:29 El contexto: David, Salomón y el peligro de los grandes comienzos
- 7:07 Análisis de las debilidades de los personajes, acentuadas por el poder
- 11:35 A la defensiva: David como ejemplo aleccionador
- 12:49 La exaltación de David (¿es este el quid de la cuestión?)
- 16:52 No juzgues
- 18:49 Enseñar el equilibrio entre la advertencia y la ausencia de vergüenza
- 20:07 Robar material escolar: otro ejemplo aleccionador
- 23:48 Pasajes de las Escrituras de la Restauración que enmarcan a David y Salomón
- 25:37 El élder Kearon sobre Betsabé
- 29:38 La parábola de Natán
- 34:41 El encubrimiento: el secreto como elemento vital del pecado
- 36:27 El élder Maxwell sobre revivir la tentación
- 39:22 El lugar equivocado, el momento equivocado
- 43:18 El élder Holland sobre la lujuria frente al amor
- 47:25 David como tipo de Jesucristo
- 51:09 El presidente Hinckley: «No confío del todo en mí mismo»
- 55:09 El Señor envió a Natán
- 56:27 La oración de Salomón por un corazón comprensivo
- 58:36 Reflexiones sobre el hebreo
- 1:01:34 Dios nos bendice más allá de nuestras capacidades
- 1:03:09 Ver cómo la gente corriente crece en sabiduría
- 1:05:06 Ver cómo la gente corriente crece en sabiduría
- 1:07:54 Fin de la primera parte — Dr. Shon Hopkin

● Parte 2 -

- 0:00 - Parte 2 - Dr. Shon Hopkin
- 1:11 Atajos hacia el liderazgo
- 2:46 El principio de «algo a cambio de nada»
- 4:38 D&C 121 como el manual definitivo de liderazgo
- 5:34 El templo
- 6:30 Siete años en el templo, trece en el palacio
- 7:30 El mar de bronce y los 12 bueyes
- 9:16 Dios es portátil
- 11:52 Las dimensiones del templo
- 14:16 El mar fundido frente a las pilas bautismales
- 15:28 Los querubines en el templo de Salomón
- 16:35 El oro, la grandeza y ofrecer lo mejor al Señor
- 17:42 La oración de dedicación de Salomón
- 21:26 Los forasteros y extranjeros que se convierten en sacerdotes y sacerdotisas

- 24:23 Los siete temas de la oración de dedicación de Salomón
- 25:11 El templo como lugar de envío
- 27:26 El templo de Nefi y los ecos del templo de Salomón
- 30:387 Los santos como pueblo del Antiguo Testamento
- 31:13 *El Yad Vashem* de Isaías: una mano y un nombre para los olvidados
- 35:47 Las ofrendas y la mano llena de Aarón
- 38:41 Las copas como manos, que recogen y reciben
- 39:56 El artículo del Dr. Hopkin: «Cristo, los pactos y el Caph»
- 41:46 Lecturas recomendadas y el Muro de las Lamentaciones hoy en día
- 42:16 La gloria llena el templo
- 43:49 Estudia el Antiguo Testamento, es el agua en la que nada todo lo demás
- 49:45 Famosos, deportistas y equipos deportivos en lugar de Dios
- 51:00 *Hesed, hesed, hesed*
- 53:03 Dios nunca te dice: «Te lo dije»
- 56:53 Fin de la parte 2 — Dr. Shon Hopkin

Referencias:

Belnap, Daniel L. «“Una casa para el Señor”: el templo de Salomón y el culto en el templo en el antiguo Israel». «Una casa para el Señor» | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://rsc.byu.edu/wilderness-monarchy/house-lord>

Bytheway, John. «Un comienzo difícil, un final magnífico: historias reales e inspiradoras de personas que convirtieron las pruebas en triunfos». BYTHEWAY, JOHN | Deseret Book. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://www.deseretbook.com/product/5091284.html?srsId=AfmBOoq9uGIBNAb3dqhQM8czK-FmRIYjOwqqUI0e7eEjovGZDiZt72TL>

Élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles. «No juzguéis y el juicio». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 19 de noviembre de 2024. <https://speeches.byu.edu/talks/dallin-h-oaks/judge-judging/>

Élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles. «El amor y la ley». Conferencia General de octubre de 2009 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2009. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2009/10/love-and-law?lang=eng>

Élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles. «El reto de llegar a ser». Conferencia General de octubre de 2000 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de octubre de 2000. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2000/10/the-challenge-to-become?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles. «Ya no hay lugar para el enemigo de mi alma». Conferencia General de abril de 2010 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los

Últimos Días, 2 de abril de 2010. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2010/04/place-no-more-for-the-enemy-of-my-soul?lang=eng>

Élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles. «“Soportadlo bien”». Conferencia General de abril de 1990 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1990. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1990/04/endure-it-well?lang=eng>

Élder Patrick Kearon. «Ha resucitado con sanación en sus alas: Podemos ser más que vencedores». Conferencia General de abril de 2022: «Ha resucitado con sanación en sus alas: Podemos ser más que vencedores», 2 de abril de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/04/24kearon?lang=eng>

Gaskill, Alonzo L. «Símbolos sagrados: Encontrar sentido en los ritos, rituales y ordenanzas». Amazon: Símbolos sagrados: Encontrar sentido en los ritos, rituales y ordenanzas. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://www.amazon.com/Sacred-Symbols-Finding-Meaning-Ordinances/dp/1462120938>

Hopkin, Shon D. «Fundamentos antiguos de una religión moderna: los Santos de los Últimos Días y la Biblia hebrea». Fundamentos antiguos de una religión moderna: los Santos de los Últimos Días y la Biblia hebrea | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://rsc.byu.edu/understanding-covenants-communities/ancient-foundations-modern-religion-latter-day-saints-hebrew-bible>

Hopkin, Shon D. «Cristo, los pactos y el Caph». Cristo, los pactos y el Caph | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://rsc.byu.edu/gospel-jesus-christ-old-testament/christ-covenants-caph>

Hopkin, Shon D. «La caída de David y su legado posterior». La caída de David y su legado posterior | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://rsc.byu.edu/wilderness-monarchy/fall-david-his-subsequent-legacy>

Hopkin, Shon D. y Mark S. Diamond. «Comprender a nuestros vecinos judíos». Amazon: Shon D. Hopkin y Mark S. Diamond | Cedar Fort, Inc. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://www.amazon.com/Understanding-Jewish-Neighbors-Mark-Diamond/dp/1462146937>

«22-28 de junio. “Escucha en los cielos su oración”: 2 Samuel 11–12; 1 Reyes 3; 6–9; 11». Manual «Ven y sígueme» — 22-28 de junio. «Escucha en el cielo su oración»: 2 Samuel 11–12; 1 Reyes 3; 6–9; 11, 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/26?lang=eng>

Maxwell, Neal A. «“Sopladlo bien”». Página de inicio — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1990. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1990/04/endure-it-well?lang=eng>

Muhlestein, Kerry. «Egipto en la Biblia». Egipto en la Biblia | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-11-no-3-2010/egypt-bible>

Muhlestein, Kerry. «Out of the Dust: con el objetivo de convertir nuestras raíces ancestrales en edificación moderna». Out of the Dust. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://www.outofthedust.org/>.

Parry, Donald W. «La acción simbólica como profecía en el Antiguo Testamento». La acción simbólica como profecía en el Antiguo Testamento | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-old-testament/symbolic-action-prophecy-old-testament>

Presidente Gordon B. Hinckley, de la Primera Presidencia. «Confianza y responsabilidad». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 26 de noviembre de 2024. <https://speeches.byu.edu/talks/gordon-b-hinckley/trust-accountability/>

Símbolos sagrados: Encontrar significado en los ritos, rituales y ordenanzas: Alonzo Gaskill: 9781462120932: Amazon.com: Libros. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://www.amazon.com/Sacred-Symbols-Finding-Meaning-Ordinances/dp/1462120938>

«¡Ve los vídeos y los tráilers hoy mismo con la aplicación gratuita de *The Chosen*!». Serie de televisión *The Chosen*. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://thechosen.tv/en-us>

Shannon, Avram R. «“¿Quién es David?” Ambigüedad y elección en 1 y 2 Samuel». «¿Quién es David?» | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://rsc.byu.edu/wilderness-monarchy/who-david>

Redacción. «El rey David, “un personaje muy problemático”». Agencia Telegráfica Judía: NY Jewish Week, 24 de septiembre de 2014. <https://www.jta.org/2014/09/24/ny/king-david-a-very-problematic-character>

Redacción. «El rey David, “un personaje muy problemático”». Agencia Telegráfica Judía, 24 de septiembre de 2014. <https://www.jta.org/2014/09/24/ny/king-david-a-very-problematic-character>

Yad Vashem. Consultado el 15 de junio de 2026. <https://www.yadvashem.org/>

Información biográfica:



Nacido en Denton (Texas), hijo de Lorraine Hopkin y Arden Hopkin, Shon Hopkin estudió secundaria en Southwest High School de Fort Worth (Texas) y se graduó de secundaria en Orem High School. Obtuvo la licenciatura y el máster en Estudios del Cercano Oriente, con especialización en la Biblia hebrea, en la Universidad Brigham Young. Recibió su doctorado en Estudios Hebreos, con especialización en literatura hebrea medieval, árabe y española, en la Universidad de Texas en Austin. Antes de incorporarse a la Universidad Brigham Young, impartió clases en seminarios e institutos durante cuatro años en el instituto Timpview (1997-2001), cuatro años en el instituto Provo (2001-2005) y seis años en el Instituto de Religión de Austin (2006-2011). En BYU ha ocupado los cargos de presidente de la Academia del Libro de Mormón, presidente del Consejo de Divulgación Religiosa de BYU y presidente del Departamento de Escrituras Antiguas (2020-25). Actualmente es director académico adjunto del Centro de BYU en Jerusalén (2025-27). Es uno de los principales organizadores del [proyecto de Diálogo Académico Interreligioso entre judíos y Santos de los Últimos Días](#). Es autor, coautor y editor de numerosos libros y artículos sobre Isaías, la Biblia hebrea, las creencias de los Santos de los Últimos Días y la literatura medieval, entre los que se incluyen **Opening Isaiah: A Harmony** (con Ann Madsen); **Abinadi: He Came Among them in Disguise** (editado por la Academia del Libro de Mormón); *Mormonism: A Guide for the Perplexed* (con Robert Millet, como parte de la serie «Guide for the Perplexed» de Bloomberg Press); y *Understanding Your Neighbor: Judaism* (con el rabino Mark Diamond, como parte de la serie «Know Your Neighbor» de la Fundación Widtsoe). Él y su esposa tienen cuatro hijos y tres nietos.

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast* «*Follow Him*», con *Hank Smith* y *John Bytheway*, puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos (U.S.C.), sección 107, el material de este *podcast* se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario, educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad en materia de derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite un « o uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindica ningún derecho de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast* «*Follow Him*», con *Hank Smith* y *John Bytheway*, no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los presentadores del *podcast*. Aunque las ideas presentadas puedan diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dr. Shon Hopkin:	00:00:03	Sigue adelante. Tus pecados no te definen en un universo que tiene un Salvador. Confía, sigue adelante y sigue haciendo todo el bien que puedas, y Dios convertirá los pecados que le entregues en hilos entretreídos en tu tapiz que te darán fuerza, sabiduría y nobleza. Preferirías no haberlos cometido nunca, pero si se los entregas a Cristo, Él los utilizará para enseñarte lecciones que te proporcionarán una sabiduría increíble.
Hank Smith:	00:00:37	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con John Bytheway. No hay ningún copresentador como tú, ni en el cielo ni en la tierra. John, te lo digo en serio, he buscado en el cielo y en la tierra, y no hay mejor copresentador.
John Bytheway:	00:00:55	Me han despedido de ambos sitios, así que tienes razón. Sí.
Hank Smith:	00:00:59	Aún no han buscado bajo tierra.
John Bytheway:	00:01:01	Estaban reduciendo plantilla. Sí, vamos en otra dirección.
Dr. Shon Hopkin:	00:01:06	Me hace mucha ilusión ver cómo Hank va a poner a John en un aprieto cada semana. ¿Cómo va a salir esto? Sí.
Hank Smith:	00:01:12	La verdad es que es bastante divertido ir a la caza de algunos de estos. Aunque en el Libro de los Jueces fue difícil encontrar un adjetivo positivo.
Dr. Shon Hopkin:	00:01:18	Vaya. Si tuviera el pelo más largo, no habría habido problema, pero...
Hank Smith:	00:01:21	Sí. John, ya hemos oído esa voz antes. El Dr. Shon Hopkin vuelve a estar hoy con nosotros. Shon, bienvenido de nuevo a followHIM. Te hemos echado de menos.

Dr. Shon Hopkin:	00:01:31	Me alegro mucho de estar aquí con ustedes dos.
Hank Smith:	00:01:33	Hemos tenido episodios maravillosos con Shon en el pasado y estoy seguro de que hoy no será diferente. John, estamos hablando del templo de Salomón y también estamos hablando de David... John, ¿cómo lo llamaste una vez? El Goliath que David no pudo matar. Las dificultades en la vida de David y luego el templo. ¿En qué estás pensando?
John Bytheway:	00:01:53	Hace unos veinte años, solía dar una charla titulada «Un comienzo difícil, un final magnífico» , y estaba pensando que esto es como «un comienzo magnífico, un final difícil». Gran parte del Antiguo Testamento ha sido así. Lo que hemos estado estudiando hasta ahora. ¿Hay algún caso en el que haya un comienzo magnífico y un final magnífico? Supongo que solo Jesús.
Hank Smith:	00:02:11	Sí. Shon, ¿qué es lo que más te ilusiona?
Dr. Shon Hopkin:	00:02:12	Solo diré que el concepto de «perseverar hasta el final» está ahí mismo. Eso es muy importante. Hablaremos de algunas cosas maravillosas y, por supuesto, de otras conmovedoras. Mi segundo nombre es David, Shon David. Me sentía muy identificado con David. Sinceramente, le he prestado especial atención; es entrañable, simpático y admirable en muchos sentidos, y hay muchas cosas que puedo aprender de él, pero también hay algunas advertencias a las que quiero asegurarme de prestar atención. Hay que dar con el punto justo, asegurándonos de no restar importancia a las advertencias. Las necesitamos, necesitamos esas advertencias y, al mismo tiempo, debemos resaltarlas para asegurarnos de no perder la esperanza de que podemos ser redimidos, de que todos somos imperfectos y de que, en Cristo, si volvemos nuestros corazones hacia él, todo irá bien. Intentaremos encontrar ese equilibrio mientras hablamos de David y, después, hablaremos del templo. Será muy interesante. Luego, la historia de Salomón acaba siendo en cierto modo similar a la de David , aunque con algunas diferencias. Creo que hoy nos esperan muchas cosas fascinantes.
Hank Smith:	00:03:29	Estamos deseando repasar esto. Recuerdo que una vez, al salir de una clase de doctrina del Evangelio —acabábamos de hablar de David y Betsabé—, pensé: «Vaya, qué pena». «Vaya, ese tipo se vino abajo». Shane Argyle, un buen amigo mío, se volvió hacia mí mientras salíamos y me dijo: «Esa lección me da miedo». Eso me sorprendió. Le pregunté: «¿Por qué te da miedo?». Él respondió: «Si David, que es David, pudo caer, ¿no deberíamos estar todos un poco nerviosos?». Nunca se me

había ocurrido. Pensé: «Vaya, qué buena observación». En lugar de juzgar a David, vi algunas de las señales de advertencia de las que hablas, Shon. Ahora bien, John, puede que haya alguien que no sepa quién es el Dr. Hopkin. Sin duda no es de Texas, porque en Texas todo el mundo sabe quién es el Dr. Hopkin, y en Provo también. John, ¿qué sabemos de él?

- | | | |
|------------------|----------|--|
| Dr. Shon Hopkin: | 00:04:15 | Déjame defender a los tejanos un momento. Nunca le preguntas a nadie de dónde es. Si es de Texas, te lo dirá sin que se lo preguntes. Si no es de Texas, en realidad le da vergüenza admitirlo. Así que, de cualquier manera, no va a salir bien. |
| John Bytheway: | 00:04:28 | Shon nació en Denton, Texas, hijo de Lorraine Hopkin y Arden Hopkin. Asistió al instituto Southwest High School de Fort Worth, pero se graduó en el instituto Orem High School; obtuvo una licenciatura y un máster en Estudios del Cercano Oriente en BYU, con especialización en la Biblia hebrea, y un doctorado en Estudios Hebreos por la Universidad de Texas en Austin, con especialización en hebreo medieval y literatura árabe y española. Sí, estaba pensando en hacer eso. Antes de llegar a BYU, impartió clases en seminarios e institutos, enseñó en Tempe, en el instituto de Provo y en el Instituto de Religión de Austin. Y en BYU, ocupó los cargos de presidente de la Academia del Libro de Mormón, presidente del Consejo de Divulgación Religiosa de BYU y presidente del Departamento de Escrituras Antiguas; y eso fue hace poco, creo que te relevaron de ese cargo y actualmente ocupa el puesto de director académico adjunto del Centro de BYU en Jerusalén, y hemos dedicado mucho tiempo a hablar de eso antes de empezar a grabar hoy. Tiene cuatro hijos y dos nietos. |
| Dr. Shon Hopkin: | 00:05:29 | Y voy a anunciarlo al mundo, y hay otro en camino. Creo que es de dominio público, pero espero que, para cuando se publique esto, ya sea de dominio público. Estamos muy emocionados por ello y para mí es una alegría estar aquí con dos amigos íntimos y colegas con los que impartimos clases juntos en el Departamento de Escrituras Antiguas. Sí, y estoy muy agradecido a cada uno de mis colegas y a ustedes dos. |
| Hank Smith: | 00:05:53 | Nos encanta tenerte aquí. Empecemos con el manual «Ven, Sígueme» y nos pondremos en marcha. La lección de esta semana es «Escucha tú en los cielos su oración». Saúl, David y Salomón, los tres primeros reyes de Israel, comenzaron de una manera muy prometedora. Humildes, valientes y sabios, cada uno de ellos halló gracia ante el Señor, al menos al principio. Lamentablemente, cada rey también cedió a las debilidades y tentaciones humanas y antepusieron sus propios deseos a los del Señor. Como hemos visto una y otra vez en las Escrituras, y |

en nuestra propia vida, eso condujo a la tragedia. Pero algo importante ocurrió durante el reinado de Salomón, lo cual brindó cierta esperanza de estabilidad en la vida del pueblo del convenio. Salomón edificó un templo. Iba a ser una Casa del Señor más permanente de lo que había sido el tabernáculo, y representaría una presencia más permanente del Señor entre Su pueblo. Salomón sabía que el pueblo continuaría enfrentando debilidades y pruebas de diversas clases. Al dedicar la nueva santa casa, Salomón suplicó al Señor: “Si ellos se vuelvan a ti de todo su corazón, escucha tú su oración”. Eso es parte de lo que los convenios del templo hacen por nosotros: crean una conexión con Dios. Aseguran para nosotros la promesa de que, mediante nuestro arrepentimiento y Su misericordia, Él puede “habitar en medio de nosotros” y nunca abandonarnos». Maravilloso. Estoy deseando recorrer estos capítulos. Shon, ¿cómo quieres empezar?

Dr. Shon Hopkin:

00:07:07

Me encanta lo que hicieron en ese manual. Dios es eminentemente y eternamente constante, y nosotros tendemos a no serlo. Pero tener ese templo allí, que es un símbolo y una señal tan importantes y que nos remite constantemente a Dios —para los Santos de los Últimos Días, por supuesto—, eso se vuelve muy importante. Me encanta lo que hicieron allí. Adoptaré un enfoque ligeramente diferente en un aspecto respecto a lo que ellos hicieron, aunque se trata de historias hermosas, poderosas y conmovedoras que solemos leer a menudo. Creo que a menudo las leo pensando: «Vaya, Saúl empezó muy bien y luego cayó. David empezó muy bien y luego cayó. Salomón empezó muy bien y luego cayó. ¿Qué les pasó a estos hombres?». Otra forma de leer la historia es que había ciertas debilidades en sus personalidades y, cuando esas debilidades se vieron magnificadas por un poder ilimitado, se volvieron incontrolables y multiplicaron la potencia de la naturaleza dañina de esas debilidades.

00:08:11

Y por eso diría, dirigiéndome a todos nosotros como jóvenes, por así decirlo, como personas que aún somos capaces de cambiar, arrepintiéndonos lo mejor que podamos, que todos vamos a seguir teniendo defectos, pero prestándoles atención y no limitándonos a pensar: «Soy una persona bastante buena». «Seguiré por el camino que voy». Y, en cierto sentido, Dios te ama tal y como eres. Sigue adelante y sigue volviéndole tu corazón. A veces me preocupa que seamos un poco demasiado superficiales y que nos precipitemos al decir: «Vaya, David, menuda catástrofe». Bueno, ¿cómo nos iría a cualquiera de nosotros con un poder ilimitado? Si tomo algunas de mis propias debilidades personales y las multiplico en ese tipo de escenario, a veces miramos a aquellas personas de nuestra

sociedad a las que la fama les da una enorme cantidad de atención, poder, dinero y reconocimiento, y entonces vemos lo que, desde la distancia, nos parece fácil y rápido calificar de desastre, pero tienen el mismo tipo de defectos que yo.

00:09:11

Así que puedo aprender de ello con profunda empatía y amor por los demás, y con la esperanza de que, por la gracia de Dios, se me ahorren algunos de esos retos. Y, de formas pequeñas y sencillas, todos recorreremos este camino en nuestras propias vidas. Quizás eso sea algo que me gustaría mencionar. Creo que quizá vemos algunas de estas cosas. Depende de cómo se lea la historia, porque David resulta muy entrañable al principio. Y ya he mencionado que mi segundo nombre es David. Hay mucho que admirar en su valentía, su exuberancia, esos momentos en los que tiene la oportunidad de levantar la mano contra Saúl y se niega a hacerlo. ¡Qué momento tan noble! Pero luego hay otra forma de interpretar los primeros años de la vida de David que pone de manifiesto algunas de estas cosas. Permítanme citar aquí a un erudito bíblico llamado David Wolpe. Se remonta a la historia de David y Goliat y dice que, la primera vez [que David](#) habla —es un lugar común bíblico que las primeras palabras de un personaje son determinantes—, estas son sus primeras palabras.

00:10:08

¿Qué se le concederá al hombre que derrote a aquel filisteo y quite la afrenta de Israel? Ahora bien, no quiero darle demasiada importancia a eso. Me encanta David. Era tan exuberantemente fiel y valiente. Me encanta lo que hizo con Goliat. Es curioso que sus primeras palabras sean: «¿Qué obtendré si hago esto?». Quizá se vislumbre ahí, desde el principio, un atisbo de obstinación, un atisbo de egoísmo, de egocentrismo, que sigue manifestándose a lo largo de la historia y que veremos al concluir la historia de David. El manual no nos lleva hasta ahí, pero le dedicaremos un poco de tiempo al hecho de que, al final de su vida, lo vemos una vez más realizando el censo que sabía que no debía hacer, pero lo cuenta de una forma que parece egocéntrica y orgullosa. Sin duda, el Señor dice: «No quiero que cuentes cuán poderoso eres». Quiero que confíes en el Señor». Y eso vuelve a causar problemas. Ante esa posible valoración negativa, me miraré a mí mismo y diré simplemente: «Necesito buscar la santidad». Y puedo ser yo mismo, puedo ser el ser humano normal que soy, tal y como soy, para bien o para mal. Y el evangelio, que intenta que busquemos al Señor desde el principio de nuestras vidas —siendo «el principio» hoy mismo para cualquiera de nosotros—, es tan importante para evitar parte del dolor que nos llegará a todos cuando no lo hagamos; todos lo sentimos cuando no buscamos la santidad.

John Bytheway:	00:11:35	Gracias. Justo lo que dijo Hank al principio sobre salir de la clase y que tus amigos digan: «Uy, qué miedo». Cuando llegamos a la parte de «¿cómo aplico esto?», creo que es una historia que nos hace ser humildes a todos. Si David puede hacerlo, levantemos los escudos.
Dr. Shon Hopkin:	00:11:50	El truco para todos nosotros es hacer esto, sentirlo de una forma que nos impulse a seguir adelante, porque creo que hay mucha gente diferente, que está pasando por días muy distintos, que va a escuchar este episodio de followHIM y podría pensar: «Oh, no, pues entonces estoy perdido. Estoy perdido. Si esas advertencias llegan de tal forma que perdemos la esperanza, de hecho, permíteme referirme a esta advertencia. La advertencia más contundente que tenemos se encuentra, en realidad, en las escrituras de la Restauración. De hecho, hay muchas; hay varias referencias en las Escrituras de la Restauración sobre David y Salomón, y aquí está la más aterradora, por así decirlo, o la más contundente. Se encuentra en Doctrina y Convenios 132:39, y es breve y concisa —o quizá no tan concisa— y dice: «David ha caído de su exaltación y ha recibido su porción». Esa es una advertencia bastante contundente.
	00:12:49	Y eso nos dice que, incluso siendo un ser humano increíblemente carismático y de tan buen corazón en tantos aspectos, se puede perder la exaltación. Ahora bien, quiero profundizar un poco en eso. En primer lugar, me gusta ver las escrituras como algo entrelazado y conectado, y no centrarme excesivamente en un solo versículo, porque tenemos otros versículos que nos ayudan. Estoy muy agradecido por el pasaje de 2 Nefi 26 del Libro de Mormón, que, por cierto, como estudioso de Isaías, debo decir que es un comentario que emana de Isaías. Solo un breve guiño a eso. Él no hace nada que no sea para el bien del mundo, pues ama al mundo hasta el punto de dar su propia vida. Si David ha perdido su exaltación, no es porque Dios esté intentando hacer que David se sienta miserable o castigarlo. Él ama a David, y David necesita estar donde pueda encontrar la mayor paz posible, o lo que sea que necesite, haya anhelado o haya buscado ser.
	00:13:44	La otra cuestión sobre la que quiero hacer una pequeña advertencia, y voy a compartir algo de la TJS que al menos podría aportar cierta tensión al respecto, es que más adelante hay un comentario sobre Salomón en la TJS de la versión del rey Santiago 1 Reyes 11:33 —esto es fascinante—, que afirma que estos distintos reyes no han andado en mis caminos para hacer lo que es recto ante mis ojos y para guardar mis estatutos y mis juicios como lo hizo David, su padre. A David se le elogia a

menudo, o incluso constantemente, tanto en el texto bíblico como en la TJS, por ser leal a Jehová. Como Santos de los Últimos Días, entendemos que Jehová es Jesucristo; esa lealtad a Cristo tiene poder incluso ante esos desafíos. Pero fíjate también en esto. Se dirige a Salomón y dice: «y su corazón se ha vuelto como David, su padre; y no se arrepiente como hizo David su padre, para que yo le perdone».

00:14:45 Y no sé qué significa eso. ¿Fue David perdonado, pero luego perdió ese perdón? ¿Hay algo más en esta historia de lo que se nos presenta en Doctrina y Convenios 132? Si vamos a profundizar un poco más, Doctrina y Convenios 132 dice: «David ha caído de su exaltación». Creo que a menudo decimos: «Bueno, fin de la historia». Pero en realidad no es asunto mío quién está exaltado y quién no. Eso es entre Dios y David. Lo que esto significa, mientras Dios decide cómo actuar con David, es una advertencia para mí de que es posible perder la exaltación. Y puedo dejar a David allí, por así decirlo, para que Dios se ocupe de él según su propia justicia y misericordia, pero yo necesito aprender la lección. Por cierto, esta declaración se produce miles de años después de la vida de David. Ha transcurrido tiempo en el mundo de los espíritus. Han pasado décadas desde que se hizo esa declaración.

00:15:39 No sé si la historia de David ha terminado o no. Puedo dejarlo ahí, pero sí que tengo que tomarme en serio la advertencia de que no debo posponer el día de mi arrepentimiento. Y a veces, , nos preocupa no ser suficientes y entonces decimos: «No, soy genial tal y como soy, y voy a seguir siendo como soy, y me lo voy a tomar con calma». Soy una persona bastante agradable. Al final, todo me va a salir bien. David puede servirnos de advertencia. No, arrepíentete. Acude al Señor. No significa que tengas que perder tus peculiaridades de personalidad o esas pequeñas cosas divertidas que te hacen ser tú, pero acude al Señor; te ahorrarás mucho dolor si lo haces. Y el Señor te está esperando hoy mismo. Así que, si alguien lee lo que dice en Doctrina y Convenios 132 y piensa que quizá haya perdido su exaltación, probablemente haya quienes estén escuchando y piensen: «Me identifico mucho con David. ¿He perdido mi exaltación?». Quiero dejarlo muy claro: aunque eso es algo entre Dios y tú. No, ese no es el mensaje. El mensaje es: volveos al Señor hoy mismo y, si estáis preocupados, es porque os importa. Volveos al Señor y Él os atraerá hacia Él. Esa advertencia no tiene ese propósito. No creo que eso sea lo que pretenda lograr en ninguna de nuestras vidas. Lo que intenta decir es: volveos al Señor hoy mismo.

Hank Smith:

00:16:52

Me encanta eso, Shon.

John Bytheway:	00:16:54	Me pareció fascinante que el presidente Oaks, que antes de su llamamiento era juez del Tribunal Supremo del estado de Utah, diera un discurso titulado «El amor y la ley», y otro que tituló «No juzguéis y el juicio». Vaya, hay un párrafo inicial en «No juzguéis y el juicio» en el que dice: «Algunas escrituras nos dicen que no juzguemos y otras nos dicen cómo juzgar». Las clasificó en juicios definitivos que tenemos prohibido emitir y juicios intermedios que se nos ordena emitir, pero basándonos en principios justos. Y me encanta lo que acabas de decir, porque esos son juicios definitivos. No debes juzgarte a ti mismo por eso. Yo no juzgo a los demás por eso. No me corresponde a mí. Eso está por encima de mis competencias.
	00:17:36	Así que acude al Señor ahora mismo. El presidente Oaks pronunció aquel discurso titulado «El desafío de llegar a ser», y me encantó porque creo que durante mucho tiempo nos centramos en saber lo que debíamos saber y en que me enseñaran todo lo que debía saber. Y el presidente Oaks dijo: «Es estupendo saberlo, pero es aún mejor hacerlo. Si sabemos qué hacer y hacemos lo que sabemos, empezamos a convertirnos en lo que se supone que debemos llegar a ser», lo cual es... ¡vaya, qué gran idea! Así que creo que deberían cambiarlo por «enséñame todo lo que debo ser», porque así encaja con el discurso del presidente Oaks. La idea de, como has dicho, Shon: «Bueno, simplemente seré como soy». Pues bien, hay un proceso de transformación. Dirígete al Salvador y sigue transformándote. Deja que Él se preocupe por el juicio final. Simplemente sigue acudiendo a Cristo y sigue transformándote.
Dr. Shon Hopkin:	00:18:20	Creo que eso ha sido precioso. Esa era la preocupación de Jacob. ¿Cómo doy las advertencias y las precauciones sin herir los corazones? Y sospecho que, con el alcance que tienes, esa es una preocupación con la que te topas. ¿Cómo animamos y damos esperanza y alegría? Y tú lo haces con mucho humor, eso ayuda. Además, ¿cómo te aseguras de que esas advertencias calen y no se diluyan, sino que den en el blanco? Supongo que es algo en lo que piensas con bastante frecuencia.
Hank Smith:	00:18:49	Como profesor, creo que me cuesta encontrar el equilibrio. Intento tomar distancia, enseñar las historias, enseñar la doctrina y, al menos en mi experiencia, el Espíritu Santo tiene ese punto perfecto en el que te dice: «De verdad que tienes que trabajar en esto, pero oye, lo vas a hacer genial». A mí me cuesta mucho calibrar eso por mí mismo. Creo que me paso de la raya. Me paso con una cosa o con la otra. Y creo que el Espíritu Santo me dice algo así como: «Mira, tú solo enseña las historias. Déjame a mí encargarme de la culpa, porque la culpa no es algo malo. De hecho, la culpa es algo maravilloso. Te dice:

“Oye, no has vivido según tus valores. Vamos a corregirlo. Vamos a volver al buen camino”».

John Bytheway:	00:19:24	Es como la luz de «revisar motor» que te indica que tienes que comprobar algo, pero, Hank, eso es lo que estaba pensando: afortunadamente, si el Espíritu Santo está presente, hará llegar el mensaje a los oídos de las personas de diferentes maneras. Porque puede que tengas a un chico en tu clase que robó un Snickers cuando tenía seis años y se siente culpable por ello, y piensa: «No puedo ir a la misión», y a otra persona que tiene problemas graves en otro ámbito y no le da ninguna importancia. ¿Cómo hablas con ambos en la misma clase? Y tienes que confiar en el Espíritu Santo y en el Salvador para que les haga llegar el mensaje de la forma adecuada, supongo. Cuando lo descubran, avisenme, pero yo creo que es el Espíritu Santo.
Dr. Shon Hopkin:	00:20:07	Aprendimos mucho sobre John: que el único pecado que se le ocurría era el robo.
Hank Smith:	00:20:11	Exacto.
Dr. Shon Hopkin:	00:20:11	Cuando tenía seis años. No lo sé.
John Bytheway:	00:20:12	Bueno, era una Milky Way, pero sí.
Dr. Shon Hopkin:	00:20:14	Ahh. Sí. Sí. Mi historia de robo «culpable» es de cuando tenía nueve años: me encantaban los materiales escolares y fuimos a comprarlos para el nuevo curso. Mi madre se dio la vuelta y yo pensé: «¡Materiales escolares!». Y cogí esas gomas de borrar grandes y rosas y esas reglas brillantes, y me las metí debajo de la camiseta. Llegamos a casa, salté de la furgoneta y se me cayeron de la camiseta. Mi madre, me dijo: «¿Has robado material escolar?». Y tuve que llevarlos de vuelta a la tienda, y allí había un adolescente detrás del mostrador; yo llevaba un corte de pelo blanco, rubio, tipo «chili bowl», con las puntas hacia abajo. Los dejé sobre el mostrador. Le dije: «Me los he llevado». Todavía recuerdo que ese chaval me miró y me soltó: «Tío, ¿has robado material escolar?». Así que esos son mis pecados; tengo otros de los que no voy a hablar, porque son vergonzosos.
John Bytheway:	00:21:01	No, eso ya es un doctorado en potencia. Reglas, lápices y gomas de borrar.
Hank Smith:	00:21:07	Eso es genial. Sí. Me preocupa cuando la gente cae en la vergüenza. «Soy malo. Soy una persona pecadora y terrible. No

me merezco nada», en lugar de: «Vaya, esa acción no se ajustaba a mis valores». Realmente necesito asegurarme de que vivo de acuerdo con mis valores. Como profesor, intento pecar por exceso de misericordia. Espero que el Espíritu Santo pueda tocar el corazón de alguien y decirle: «En realidad, hay algo que hay que arreglar y tú eres quien debe hacerlo». Eso puede ser muy saludable.

- Dr. Shon Hopkin: 00:21:38 Sabes, a riesgo de alargar demasiado este tema, voy a contar otra anécdota rápida y luego volveremos a la historia que nos ocupa. Recuerdo que esto ni siquiera es un pecado, solo una tontería: estaba dando clases en el seminario y me encargaba de la graduación del seminario. Estaba a cargo de la estaca cuyo presidente era, en cierto modo, el responsable de todos los presidentes de estaca en lo relativo a la educación de la Iglesia, y pensé: «Vaya, tengo que hacerlo bien en esta tarea». Esa noche saqué un traje de mi armario. Pensé: «No me lo he puesto en unos dos años. ¿Por qué no?». Me lo probé y pensé: «Es un traje muy bonito». Y me lo puse. Esa noche estaba en plena forma. No paraba de ir de un lado a otro. Abrazaba a la gente, saludaba a todo el mundo y disfrutaba de verdad estando allí; además, hacía un poco de brisecita.
- 00:22:17 Aunque no le di mucha importancia. Llegué tarde a casa esa noche y la parte trasera de los pantalones de mi traje tenía un agujero enorme. Era como si colgara un trozo de tela. Y mi mente repasó lo ridículo que había estado toda la noche. Por eso estaba colgado en mi armario. Y pensé: «Soy ese tipo. Soy ese tipo». Mira, todo el mundo se estuvo riendo de mí toda la noche. Es una tontería. ¿A quién le importa? Son tonterías sin importancia, pero tuve uno de esos momentos en los que pienso: «Soy el tipo de persona equivocada. No puedo volver atrás». A veces nos ponemos muy pesimistas con nosotros mismos y entonces no creo que eso venga del Señor. Esa es una de las formas en las que, al menos para mí, lo distingo. Puede parecer un poco sombrío, pero tiene que haber un rayo de esperanza o dejar que el Señor lo traiga para decir: «Y tú puedes cambiar». Y entonces es maravilloso. Te atrae hacia la bondad.
- Hank Smith: 00:23:10 Es como una advertencia en una valla eléctrica. Hay que tomárselo en serio. Hay una cada seis pies. Lo dejan bastante claro: «No te acerques aquí». Me gusta eso de esta lección. Shon, no se trata necesariamente de: «Oh, ¿qué hizo David?». Se trata de: «¿Me estoy fijando en estas señales cada seis pies? No hagas esto».
- John Bytheway: 00:23:29 Me gusta esa frase de [*The Chosen*](#). Hoy tienes una sola tarea: seguirle. Quizá no tengas que preocuparte por dónde acabarás

en cuanto a tu exaltación. Solo una tarea hoy: seguirle. La respuesta siempre es Jesús. Empieza por ahí, si no hay nada más.

Dr. Shon Hopkin:

00:23:48

Sí, me encanta eso. Bueno, vale, un poco más sobre las escrituras de la Restauración y luego pasaremos directamente a 2 Samuel 11. Hemos dedicado algún tiempo a explorar esto, pero creo que es importante contextualizar lo que estamos hablando. Lo sabemos por Jacob 2, en el Libro de Mormón: «He aquí, David y Salomón tuvieron verdaderamente muchas esposas y concubinas, lo cual era abominable ante mí, dice el Señor; por lo tanto, yo, el Señor, no permitiré que este pueblo haga como los de antaño». Y luego continúa diciendo que el matrimonio plural solo va a funcionar si yo lo ordeno para que me engendre descendencia justa, ¿verdad? Esto es el capítulo dos de Jacob. Pero fíjate en cómo se relaciona esto con Doctrina y Convenios 132:38: «David también tuvo muchas esposas y concubinas, al igual que Salomón y Moisés, mi siervo, así como muchos otros de mis siervos desde el principio de la creación hasta este momento».

00:24:36

En nada pecaron, y aquí está la lección, salvo en aquellas cosas que no recibieron de mí. Os daréis cuenta de que hay un momento así cuando leemos 1 Samuel 11. Si leemos ese versículo —y creo que lo haremos—, donde dice: «Envió a buscar a la mujer y la trajeron». La trajeron ante él. Esto hace que la historia resulte aún más espantosa, ya que David se encuentra en una posición de poder y autoridad. Y estos son temas delicados. Fíjense en que, cuando Natán acude a David en 1 Samuel 12, ni una sola vez, ni una sola vez se critica o se reprocha a Betsabé. Se centra directamente en la persona más poderosa del país, que es David. Y ya que hemos empezado a hablar de eso, permítanme leer un pasaje del élder Patrick Kearon, porque este es un tema delicado mientras hacemos una pausa para pensar en Betsabé.

00:25:37

Permítanme leer lo que dice [el élder Kearon](#). A menudo pensamos: «Oh, David es el protagonista de esta historia», pero hay otra historia que no conocemos muy bien, y esa es la de Betsabé. Creo que ella intentaba bañarse en privado y David estaba arriba, en ese tejado. Por cierto, la ciudad de David en Jerusalén se puede ver. Tiene una pendiente hacia abajo. Así que, si él está en su azotea, tiene vistas a los patios y espacios privados de la gente. Esto dice el élder Kearon: «Si has sufrido algún tipo de abuso, violencia u opresión, es posible que te hayas quedado con la idea de que, de alguna manera, esos sucesos fueron culpa tuya y que mereces cargar con la vergüenza y la culpa que sientes. El abuso no fue, no es ni será

nunca culpa tuya. Por mucho que el maltratador o cualquier otra persona haya dicho lo contrario, cuando has sido víctima de crueldad, incesto o cualquier otra perversión, no eres tú quien tiene que arrepentirse. No eres responsable».

	00:26:35	Esto se parece mucho a lo que dice Natán. Y queremos a David y nos preocupa lo que le suceda. Dios se preocupa por David y debemos tener cuidado: cuando alguien ha cometido pecados graves, Dios sigue amando a esa persona y actuará con ella según su justicia y misericordia. La experiencia humana es compleja y está llena de matices; no siempre son los hombres los malos y las mujeres las buenas. Somos personas complicadas. Todos necesitamos un Salvador. Todos necesitamos un Salvador desesperadamente.
John Bytheway:	00:27:10	Hay un par de cosas en las que estoy pensando para las madres que intentan enseñar esto a sus hijos: David tenía esposas y puercoespines.
Hank Smith:	00:27:19	Espinosos.
John Bytheway:	00:27:21	Sí. ¿Cómo les explicas a los niños lo de las esposas y las concubinas? Me ha gustado lo que has dicho y los dos han estado en Tierra Santa, seguro que mucho más que yo. Junto a la entrada del túnel de Ezequías, sí, si vas hacia el este desde allí, ves la antigua ciudad de David. Como has dicho, es que no hacía falta salir a buscarla. Desde allí se ven los tejados de todas las casas. Pero hay otra cosa en la que estoy pensando: un momento, creía que Jesús había nacido en Belén, en la ciudad de David, pero hay una antigua ciudad de David y esa está más cerca de lo que estás contando.
Dr. Shon Hopkin:	00:27:56	En primer lugar, la ciudad de David: está la ciudad natal de David, el lugar donde nació. Luego está la ciudad política de David, el lugar que él estableció. Y nosotros estamos hablando de la ciudad política de David. De hecho, allí se ha descubierto un edificio que podría haber sido —no estamos seguros, pero podría haber sido— su palacio. Es una estructura monumental. De hecho, puedes situarte donde podría haber estado su palacio y mirar hacia abajo. La ciudad de David tiene una forma parecida a un pulgar y tú te encuentras, por así decirlo, mirando hacia la uña del pulgar. Y puedes ver cómo desciende de esa manera, de un modo que hace que la historia resulte realmente evidente. Otra cosa que diría es que, en la práctica de la poligamia, tal y como la instituyó Dios a través de José Smith en los últimos días, las concubinas nunca formaron parte de dicha práctica. Esto forma parte de un antiguo sistema matrimonial que incluía a las concubinas: si te casabas con alguien que no

tenía el mismo estatus social, tal vez una sirvienta o una esclava, entonces se la consideraba una concubina en lugar de una esposa. Eso no se aplica, no se aplicaba ni se ha aplicado en absoluto en los últimos días, y formaba parte de las circunstancias únicas de la antigüedad. Por eso aparece eso en estos relatos. Sí.

- Hank Smith: 00:29:16 Qué interesante. Shon, gracias por explicarlo. Esa historia de Betsabé puede ser muy útil para alguien que piense: «Bueno, quizá yo haya hecho algo mal en esto». No parece que ella estuviera haciendo nada malo.
- John Bytheway: 00:29:30 Me encanta que hayas vuelto a sacar el tema de Natán. ¿Qué dijo realmente Natán?, porque él es quien, como has dicho, es el profeta.
- Dr. Shon Hopkin: 00:29:38 Y creo que da una verdadera lección a los líderes del sacerdocio modernos, y para ello se necesita inspiración y perspicacia, cualidades que él claramente posee. Sabe lo que está pasando de una forma que deja a David atónito. Otro aspecto impactante de 1 Samuel 12 es que, en el antiguo Oriente Próximo, resulta sorprendente que una figura religiosa sea tan mordaz. No es algo totalmente inaudito, pero esta es una tradición que perdura y sigue influyéndonos en la sociedad occidental actual: que estos líderes todopoderosos pueden ser criticados y deben serlo, y David acepta la crítica. Es una de las cosas realmente hermosas de David. Cuando le cuenta esta historia —y fíjate en que Betsabé, en esta historia, es como un tierno cordero al que le quitan—, así es como se desarrolla la historia. Natán cuenta la parábola: «Oye, alguien aquí, en tu reino, quería... Tenía un montón de corderos y quería el cordero de su vecino, así que fue y se lo llevó», y David se enfada. Piensa: «No mientras yo esté aquí. Eso no va a pasar». Y luego viene el golpe de gracia, como sabemos: Natán lo mira directamente a los ojos y le dice: «Tú eres ese hombre».
- John Bytheway: 00:30:45 ¿A quién le gusta llamar a la gente al arrepentimiento? Natán fue brillante en la forma en que lo hizo. Creo que lo llaman una parábola de la trampa. Básicamente, él dicta el veredicto y David no dice: «Oye, no se supone que debas juzgar». Él dice: «¿Qué opinas?». Y David responde: «Ese hombre debería ser castigado». Él mismo se dictó sentencia. A nadie le gusta estar en esa situación y me alegro de que lo hayas mencionado, porque ¿cuántas veces vemos a un líder religioso y a un rey trabajando juntos? Isaías no era rey, pero era consejero de los reyes de Judá. Es un punto interesante. No se me había ocurrido, pero ¿Natan estaba mucho con David? ¿Le aconsejaba a menudo sobre diversas cuestiones?

Dr. Shon Hopkin:	00:31:30	No sabemos tanto sobre Natán como sobre Isaías, quien sin duda era muy bien recibido en la corte, pero es obvio que también era bienvenido como consejero de David. La respuesta de David aquí es fascinante. Si solo están él y Natán, tal y como se desprende del texto, este es un momento en el que, un capítulo antes, David estaba dispuesto a matar a gente para preservar su secreto y, sin embargo, David no lo hace. No está dispuesto a hacerlo. Su devoción por esta autoridad religiosa. Así que se ve ese claro entendimiento de que hay un Dios en el cielo y que le debo lealtad a ese Dios en el cielo. Y he pecado gravemente. Esto es lo que dice. Está en 2 Samuel, capítulo 12, versículo 13: «Entonces dijo David a Natán: “Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. Mas por cuanto con este asunto hiciste ...”».
	00:32:22	Y luego continúa hablando de algunas consecuencias. David se humilla. Es todopoderoso y decide no seguir ocultando su secreto cada vez más. Aquí hay otro pasaje de las Escrituras sobre la restauración que me parece muy instructivo para observar lo que está sucediendo: se trata de estos versículos tan poderosos que José Smith nos transmite desde la cárcel de Liberty. Se trata de la sección 121, versículos del 36 al 40: «Que los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo, y que estos no pueden ser gobernados ni manejados sino conforme a los principios de la rectitud». Y se oye a Nathan decir: «Te di esto, esto y esto, y te prometí esto, esto y esto, y esto es lo que hiciste». «Para que nos sean conferidos. Es cierto. Pero cuando nos proponemos ocultar nuestros pecados», y eso es exactamente lo que hace. Se pone frenético.
	00:33:13	Y luego Urías, el hitita, lo invita a su casa. Urías no quiere ir a casa a estar con su mujer. Ella está embarazada ahora debido a esta relación con David, esta relación sexual con David. Está embarazada y David quiere que Urías vaya a casa a estar con su mujer. Él no quiere hacerlo. Y el hitita, por cierto, es quien dice: «No, el Arca de la Alianza y tu pueblo están luchando en el campo de batalla. Yo no puedo irme a casa a descansar». Y eso debió de molestar un poco a David. Intenta emborracharlo. Aun así, él no quiere volver a casa. Se retuerce para encubrir sus pecados y entonces le escribe a Joab y le dice: «Tienes que encontrar la manera de eliminar a Urías».
	00:33:54	Y al hacerlo, para encubrir sus pecados sin pretenderlo, otras personas, por supuesto, mueren como daños colaterales. ¿A cuántas personas se asesina para que él pueda preservarse a sí mismo y su imagen en ese momento? Y todo esto es una

historia que nos sirve de advertencia cuando empezamos a cavar y a profundizar un poco más y un poco más. ¿Y cuál es el momento en el que decimos: «Tengo que salir de esto. Tengo que salir de esto»? Tengo un hermano que dice que cree que la deshonestidad es el peor pecado, porque si eres honesto sobre tus debilidades, tus faltas y tus defectos, entonces puedes abrirlos para que entre la luz. Pero si estás dispuesto a encubrir tus pecados, estos pueden ir cada vez más a lo profundo y la herida se vuelve cada vez más difícil de curar.

- Hank Smith: 00:34:41 Sí. El secretismo puede convertirse en la fuente de vida de un pecado. John, has mencionado cómo enseñar esto. Hay dos cosas que podría hacer como profesor. Podría recurrir a la historia de José en Egipto, simplemente para crear ese contraste. ¿Cómo pude cometer esa gran maldad y pecar contra Dios? Otra cosa que podría hacer es fijarme en Jesús y sus tres tentaciones, y compararlas con las de estos tres reyes, que no pudieron resistir la tentación. Jesús, en cambio, sí resistió tentaciones similares. Es un pequeño paralelismo bastante interesante que se puede establecer ahí.
- John Bytheway: 00:35:16 Oh, eso me gusta. Hay una palabra que [el élder Maxwell](#) utilizó una vez, y que creo que nunca he usado: «dalliance», que significa entretenerse o perder el tiempo en algo. Recuerdo esta cita mientras nos preparábamos esta mañana; entré en [churchofjesuschrist.org](#), y ¿adivinas cuántas veces aparecía «dalliance»? Creo que solo una vez, así que la encontré enseguida. Esto es lo que dijo el élder Maxwell en abril de 1989. Veamos. Otra forma fundamental de hacer frente a las tentaciones nos la ejemplificó Jesús: aunque sufrió todo tipo de tentaciones, no les prestó atención. A diferencia de algunos de nosotros, no fantaseaba, ni se lo replanteaba, ni daba vueltas a las tentaciones. ¿Cómo es posible que tú y yo no veamos que, aunque al principio somos más fuertes y las tentaciones más débiles, el «dalliance» lo pone todo patas arriba? Me pareció genial. Al principio, la tentación... no, somos más fuertes que eso, pero luego nos entretenemos con ella. La revivimos, la reconsideramos. No sé por qué me acordé de eso. Como has dicho, Hank, ¿con qué rapidez respondieron José y Jesús a esas tentaciones en los ejemplos que has mencionado? Quiero decir, José simplemente se marchó. Lo sacó de allí.
- Dr. Shon Hopkin: 00:36:27 Y esta es la urgencia de arrepentirse hoy mismo. Pienso en lo tonto que soy, o lo tontos que somos, cuando digo: «Bueno, voy a esperar y arrepentirme la semana que viene. Hoy no soy lo suficientemente fuerte, pero lo seré dentro de una semana». Va a llegar ese momento mágico en el que voy a pecar una y otra y otra vez, y entonces seré lo suficientemente fuerte. Y el Señor

sigue trabajando con nosotros. Así que hay esperanza de que podamos arrepentirnos en el futuro, pero hoy es el único momento en el que tengo libre albedrío. Nunca tengo libre albedrío sobre el futuro hasta que este llega y se convierte en presente. Ahora es el momento de hacer una pausa y decir: «Oh, no sigas por este camino, David», y él lo hace. Pero entonces Natan, afortunadamente para todos, aunque en cierto modo ya es demasiado tarde para muchos en esta historia, ya que él intentó encubrir sus pecados. Ojalá se hubiera detenido antes de ese momento o antes de aquel otro; pasemos a 2 Samuel 11. La mayoría está bastante familiarizada con estos versículos y con su contenido. Hay un tono siniestro: David ha sido siempre un hombre de acción. John, ¿podrías leer el versículo uno y luego decirnos qué ves ahí? Y luego, Hank, ¿podrías leer los versículos dos, tres y cuatro y decirnos qué ves ahí?

- | | | |
|------------------|----------|--|
| John Bytheway: | 00:37:43 | 2 Samuel, capítulo 11, versículo uno. Y aconteció al año siguiente, en el tiempo en que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y a sus siervos con él y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas y sitiaron a Rabá, pero David se quedó en Jerusalén. |
| Dr. Shon Hopkin: | 00:38:02 | Permíteme hacer una pausa para decir que tenemos una ciudadela, la ciudadela de Amán, en Jordania. De hecho, este es el lugar donde se encontraban. Las estructuras que se pueden ver allí son posteriores a las que habrían estado sitiando, pero aprovechamos ese lugar siempre que podemos: llevamos a los estudiantes del Centro de Jerusalén de BYU a ver esa ciudadela y Amán, en Jordania; ese es el lugar. Así que tenemos la Ciudad de David y Amán como dos lugares que podemos visitar hoy en día. Vale, lo siento, te devuelvo la palabra, John. ¿Qué ves ahí? Te preguntamos: ¿cómo enseñas esto? Y creo que los profesores de seminario se topan con este tema y, a veces, se convierte en una lección importante. ¿Qué lecciones ves? ¿Cuáles son las corrientes subyacentes que fluyen en ese versículo? |
| John Bytheway: | 00:38:39 | De entrada, dice: «en un momento en que los reyes salen a la batalla». David es rey, así que, ¿dónde está? Pero dice que David se quedó en Jerusalén, sin estar donde se supone que debería estar. |
| Dr. Shon Hopkin: | 00:38:52 | Sé una persona de acción. ¿Cuántas veces se evitó que David pecara y otras veces, precisamente porque estaba avanzando, pensaba: «He estado trabajando muy duro. Voy a enviarlos a ellos. Soy todopoderoso. Voy a descansar»? Se podría decir que eso satisface su orgullo, su vanagloria. Se queda despierto hasta |

		tarde por la noche, navegando por las redes sociales en busca de noticias alarmistas o lo que sea que esté haciendo.
John Bytheway:	00:39:13	«Doom scrolling».
Dr. Shon Hopkin:	00:39:13	Buscar en los canales, sin buscar nada malo pero, en cierto modo, esperando encontrar algo malo, y entonces se encuentra en el lugar equivocado en el momento equivocado. Hay mucho que decir sobre el primer versículo.
Hank Smith:	00:39:22	Hay que estar demasiado ocupado para pecar.
Dr. Shon Hopkin:	00:39:24	Sí. Hank, ¿podrías leernos los versículos del dos al cuatro? Y luego, una vez que hayamos analizado esos versículos, seguiremos adelante y empezaremos a hablar de Salomón.
Hank Smith:	00:39:33	Y acaeció que, levantándose David de su lecho al caer la tarde, se paseaba por el terrado de la casa real, cuando vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. aY envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, esposa de Urías, el heteo. Y envió David mensajeros y la tomó; y vino a él y él se acostó con ella. Luego ella se purificó de su impureza y volvió a su casa.
Dr. Shon Hopkin:	00:40:03	Por cierto, sobre Betsabé, el hecho de que Betsabé se estuviera bañando... De adolescente solía pensar: «Vaya, eso tiene sentido». Su nombre significa «Hija del Pacto», y en realidad está llevando a cabo un ritual de la ley de Moisés tras su ciclo, ya sabes, un ritual de purificación. Ese es el momento. Quiero decir, a todas luces se trata de una mujer fiel que intenta vivir su vida con fidelidad en ese momento. ¿Qué vemos ahí?
Hank Smith:	00:40:32	Oh, hay tantos momentos en los que uno esperaría que se le viniera algo a la mente, una historia de las Escrituras. ¿Conoce David la historia de José de Egipto? Porque ese habría sido un momento estupendo para que citara el versículo de dominio de las Escrituras que se había aprendido de memoria sobre José de Egipto, ¿no? Es muy probable que sepa lo que va a ver por la noche desde lo alto del tejado. La ve. Podría haberse marchado en ese mismo instante y haber pensado: «Oh, estoy invadiendo su intimidad. Tengo que volver dentro», pero sigue observándola. Entonces, envía a alguien a preguntar por ella... Me hubiera encantado que hubiera alguien como, ya sabes, el amigo de Naamán, que dijera: «Espera un momento, pensémoslo bien». ¿No habría sido estupendo tener un amigo que le dijera: «Espera, espera, ¿qué estás haciendo?» Creo que

hay todo tipo de momentos en esta historia en los que uno esperaría que se detuviera, volviera a poner el cerebro en marcha, pensara un momento y mirara más allá. Por un lado, es difícil conseguir que los adolescentes miren más allá, pero David es un adulto, tiene un cerebro plenamente desarrollado. ¿En qué está pensando?

- Dr. Shon Hopkin: 00:41:42 El pecado tiene consecuencias, aunque nunca nos pillen; esas consecuencias se manifiestan en nuestras propias vidas, en nuestra propia psique, en nuestra propia paz y en nuestra propia confianza. Así que, para cualquiera de nosotros que esté yendo cuesta abajo de tal manera que nos cueste esfuerzo detener el impulso descendente y vaya a ser doloroso, no, no puedo parar. Me dolerá demasiado. Si alguno de nosotros no es lo suficientemente fuerte hoy, en lugar de decir: «Voy a fingir que todo va bien y que no necesito cambiar», pongámonos de rodillas y digamos: «Padre Celestial, hoy no soy lo suficientemente fuerte. Dame fuerzas, cambia mi corazón, dame más valor para que pueda aprender la lección que hay que aprender aquí, en estos versículos. Porque al ver a David, a quien hemos querido y a quien vamos a seguir queriendo, no, David, no lo hagas.
- 00:42:35 Es como si lo estuviéramos viendo desde la distancia y pudiéramos verlo. Y está esa frase: «Él se la llevó». Así que es su propia voluntad, y luego ves a Natán acusándole de eso. Es doloroso. Y luego el capítulo continúa de formas que ya hemos detallado, cuando intenta encubrir su pecado. Hemos hablado de la vanagloria y luego de ese pasaje bíblico sobre la restauración que empecé a citar, pero luego pasamos a otro tema; o bien, se ejerce un dominio injusto y se persigue a los demás, y él, sin duda, acaba persiguiendo a otros para encubrir sus pecados, para satisfacer su orgullo y para ejercer un dominio injusto. Esos versículos sobre la restauración son realmente poderosos a la hora de ayudar a enmarcar lo que está sucediendo aquí.
- Hank Smith: 00:43:18 John, corrígeme si me equivoco, pero a principios de este año, Ross Baron nos enseñó que Eliam, el padre de Betsabé, es uno de esos treinta hombres, hombres honorables que David mantiene a modo de guardia. Según 2 Samuel 23, su nombre aparece en el versículo 34. Hay otro momento en el que debería haberse detenido y haber pensado: «Espera, ¿qué estoy haciendo aquí?». Eliam es mi amigo. Tengo un montón de chicos adolescentes en casa, así que vamos a leer juntos o a escuchar el discurso del [élder Holland](#) titulado «Ya no hay lugar para el enemigo de mi alma». Si es un momento perfecto para repasar esto por tu cuenta o con tu familia, el élder Holland dice

en este discurso: «¿Por qué es la lujuria un pecado tan mortal? Pues bien, además del impacto totalmente destructivo que tiene sobre nuestro espíritu, creo que es un pecado porque profana la relación más elevada y sagrada que Dios nos concede en la vida terrenal: el amor que un hombre y una mujer se profesan mutuamente y ese deseo que tiene la pareja de traer hijos a una familia destinada a ser eterna».

00:44:20 Alguien dijo una vez que el amor verdadero debe incluir la idea de la permanencia. El amor verdadero perdura, pero la lujuria cambia tan rápido como se pasa una página de una revista pornográfica o se echa un vistazo a otro posible objeto de gratificación que pasa por la calle, ya sea hombre o mujer. El amor verdadero nos llena de euforia, como me ocurre a mí con la hermana Holland. Lo proclamamos a los cuatro vientos, pero la lujuria se caracteriza por la vergüenza y el sigilo; aquí se ve que es casi patológicamente clandestina. Cuanto más tarde y más oscura sea la hora, mejor, con la puerta cerrada con doble cerrojo por si acaso. El amor nos lleva instintivamente a acercarnos a Dios y a otras personas. La lujuria, por el contrario, es todo menos piadosa y ensalza la autocomplacencia. El amor viene con las manos abiertas y el corazón abierto. La lujuria solo viene con el apetito abierto». Repasaría todo este discurso, quizá con una clase de la escuela dominical o del seminario. Creo que encaja muy bien con esta historia.

Dr. Shon Hopkin: 00:45:22 Una de las cosas que no hemos mencionado, y que podríamos haber mencionado al leer esos versículos, es este momento en el que David decide que Betsabé es un objeto, que puede mirarla como tal en lugar de ver en ella un alma eterna. Y, por cierto, eso nos llevará, hacia el final, a hablar de Salomón. Por desgracia, su caída está relacionada con lo que la Biblia describe como 800 esposas y 200 concubinas. Muchas esposas y muchas concubinas. En total, mil. Creo que es un número par bastante curioso. Quizá haya algo de hipérbole o simplemente se hayan redondeado esas cifras. Pero el pecado de Salomón puede haber estado relacionado con eso; puede que hubiera lujuria de por medio. Puede que también hubiera un deseo de control, pero, sobre todo, él seguía relacionándose con mujeres y contrayendo estos matrimonios. Esto es lo que hacían los reyes: se forjaban alianzas con potencias extranjeras a través del matrimonio.

00:46:20 Convierte el matrimonio en un... «Voy a conseguir esto». «Esto es lo que voy a obtener de esta relación». No sé cómo trataba a sus esposas o a sus concubinas. Simplemente no hay forma de saber esas cosas, pero sin duda eso lo sitúa en un espacio muy diferente al que describe el élder Holland sobre la euforia que

surge en una relación de alianza. Yo siento esto cuando percibo que el Espíritu, en mi relación de convenio con el Señor, me da una alegría increíble; en mi relación de convenio con mi esposa, con mis hijos... Somos personas imperfectas y a veces puedo resultar un poco pesado, pero, ah, me siento así porque no es una relación transaccional. Estoy casado con un ser eterno y me siento profundamente bendecido por tenerla a ella y a mis hijos a mi lado día tras día. Eso es diferente de lo que Salomón acabará experimentando con esa multitud de esposas que tiene por motivos de alianzas con naciones extranjeras.

Hank Smith: 00:47:21 Esto también es trágico, ¿no? Es muy triste.

Dr. Shon Hopkin: 00:47:25 Intentemos darle un toque más optimista a esto, si podemos. De hecho, escribí un capítulo del libro «El Antiguo Testamento», de Aaron Shade y Dan Belnap. Se trata del [segundo volumen](#), que se publicó hace solo unos meses. No es muy apropiado leer algo que he escrito yo mismo, pero así lo expresaré mejor de lo que lo haría si simplemente lo contara con mis propias palabras. Así que voy a leer el último párrafo de este capítulo que escribí. La historia de David es una que advierte sobre el pecado, pero que también habla de la disposición de Dios a utilizar a seres humanos imperfectos para llevar a cabo su obra, más aún cuando ese instrumento imperfecto estaba dedicado a Dios en medio de una sociedad antigua que luchaba —y solía perder— la batalla contra la tentación del politeísmo. La vida de David se opuso a muchas cosas que eran perjudiciales, egoístas y orgullosas. Y, como ya he mencionado —no volveremos sobre ello—, hacia el final de su vida, aquí está llevando a cabo ese censo con el que busca satisfacer su orgullo.

00:48:16 Vaya, entonces se desata una plaga y él sigue volviendo a enfrentarse a los mismos retos. Y por muy sincero que sea su arrepentimiento, le cuesta mucho cambiar realmente esa obstinación de su carácter. Pero la vida de David también reflejó muchas muestras de fidelidad, a veces de una forma encantadora, exuberantemente fiel ante grandes y graves desafíos. David se elevó por encima de su naturaleza humana en numerosas ocasiones a lo largo de su vida, impulsado por su fe en el poder de Jehová. Es apropiado que Dios utilizara a este ser humano como un tipo del Mesías venidero, un ser cuya completa devoción a Dios implicaría también soportar la carga de la imperfección humana al cargar con los pecados de todos, incluidos los de David, su progenitor mortal. Aunque la severa advertencia de la caída de David es fundamental para que sus lectores comprendan el testimonio de la comprensión que Dios tiene de sus hijos imperfectos y de su misericordia hacia ellos,

esta puede seguir sirviendo adecuadamente como tema general de la vida de David.

- 00:49:14 Al parecer, David siguió avanzando a veces de formas muy imperfectas, pero ¿y si simplemente hubiera dicho: «Oh, mi historia se ha acabado»? Se acabó. No, siguió esforzándose por ser un hombre de acción y por seguir adelante, y Dios lo utilizó. Dios no espera a que tengamos motivos perfectos. Todos somos personas con motivos mixtos y Él puede utilizarnos. Ahora bien, cuanto más puros sean nuestros motivos, mejor será para nosotros y para todos los que nos rodean. Pero, mientras tanto, Él puede utilizarnos. Seguid amando al Señor y avanzando. Me lo digo a mí mismo. Sigue amando al Señor y avanzando, intenta buscarlo y ser cada vez más santo, pero sigue sirviendo, sigue avanzando, y Dios caminará contigo y te utilizará para un gran bien a pesar de tus imperfecciones. Esa es la esperanza que creo que todos tenemos.
- Hank Smith: 00:50:04 Creo que eso está muy bien dicho. Tu peor momento no tiene por qué definirte.
- Dr. Shon Hopkin: 00:50:08 No es así. Destacamos esos defectos fatales, pero ¿realmente definen quiénes somos? No cuando hay un Salvador, no cuando hay un ser que ha descendido por debajo de todo para levantarnos, sanarnos, consolarnos y también reprender, y para ayudarnos si acudimos a él. Para mí, ese es el tema con el que quiero terminar en lo que respecta a David. Sí, creo que se nota que le quiero. Lo que hizo es realmente doloroso. Ojalá cada uno de nosotros pueda evitar esos momentos en nuestras vidas lo mejor que podamos, buscando al Señor.
- Hank Smith: 00:50:48 Oh, me encanta. Vivimos en un mundo lleno de tentaciones. Estas historias pueden servir como maravillosas advertencias sin que tengamos que juzgar a David de una forma que pueda hacer sentir vergüenza a cualquiera que escuche la lección. Buen trabajo, Shon. Es algo difícil de conseguir.
- Dr. Shon Hopkin: 00:51:04 Bueno, os agradezco que hayáis abordado este tema conmigo. A veces resulta un poco duro.
- John Bytheway: 00:51:09 [El presidente Hinckley](#) habló una vez sobre el código de honor en BYU. Esto fue en 1992. Dijo: «Creo que puedo oír a un estudiante, quizá a varios de ellos, preguntándole al obispo: “¿Por qué tenemos que firmar estos códigos? ¿Es que no confían en nosotros?” Me viene a la mente lo que oí decir a un hombre, un hombre grandioso, fuerte y sabio que sirvió en la presidencia de esta Iglesia hace años. Su hija iba a salir en una cita y su padre le dijo: “Ten cuidado, ten cuidado con cómo te

comportas y con lo que dices”. Ella respondió: “Papá, ¿no confías en mí?”. Ahora bien, esta es la mejor respuesta que he oído jamás a esa pregunta que el presidente Hinckley relata sobre este hombre, creo que se trataba del presidente J. Reuben Clark. “Él respondió: “No confío del todo en mí mismo. Uno nunca es demasiado mayor ni ocupa un cargo demasiado alto en la Iglesia como para que el adversario se rinda ante él”».

00:52:04 Para aquellos que luchan, Satanás no juega limpio. Primero te tienta a hacerlo y luego, si lo haces, te da una paliza y te hace sentir muy mal y terriblemente. No juega limpio en absoluto. Cuando Hank leyó esos versículos, pensé en todas esas ocasiones: «¿Quién es ese?». Podría haberse detenido justo ahí. Podría haberse detenido al verla. Entrar en casa, cantar un himno. Brad Wilcox dice: «No, no es que haya belleza por todas partes, es otra cosa». Pero luego hay otro paso. Iremos a ver cómo está. Se puede ver cómo, poco a poco, vas abandonando tu «fortaleza». Pero esa idea del presidente Hinckley —no de un obispo, ni de un presidente de estaca, sino de alguien de la Primera Presidencia— que dijo: «No confío del todo en mí mismo; uno nunca es demasiado mayor ni ocupa un cargo demasiado alto en la Iglesia como para que el adversario se rinda con él». Me encanta la humildad y la honestidad de esa afirmación.

00:53:05 Si estás escuchando y te cuesta lidiar con esto, sigue luchando cada día, síguelo. Sigue volviendo a él. ¿Cuál es esa vieja historia del abuelo que le dijo a su hijo: «Tengo dos lobos luchando dentro de mí, el bien y el mal», y el nieto preguntó: «¿Cuál gana?» Y él respondió: «El que yo alimente»? Sigue avanzando. No dejes de intentarlo. Creo que todos sentimos empatía los unos por los otros cuando sabemos que cada uno está librando sus propias batallas. Quizá no sea sobre este tema, pero tenemos... tenemos un aliado. Y me encanta lo que has dicho, Shon, que después de esto, David siguió intentándolo e hizo cosas buenas, y tú también puedes hacerlo. Sigue, simplemente sigue adelante y deja que el Señor siga utilizándote, y quizá ese otro lobo se haga más fuerte.

Dr. Shon Hopkin: 00:53:51 No hay que esperar a ser perfecto para convertirse en un hombre o una mujer de acción. Y sí, lamentar nuestros pecados y seguir adelante. Joab le hace un gran favor a David. Cuando conquista la fortaleza de los amonitas, llama a David y le dice: «tienes que venir y ser tú quien la tome». Eso devuelve a David a la trama y le devuelve su lugar: «Voy a seguir adelante con mi vida». Es su amigo quien le ayuda a hacerlo, y a veces necesitamos amigos que nos ayuden a levantarnos y seguir adelante. Tus pecados no te definen en un universo que tiene

un salvador. Confía, sigue adelante y sigue haciendo todo el bien que puedas, y Dios convertirá los pecados que le entregues en hilos entretejidos en tu tapiz que te darán fuerza, sabiduría y nobleza. Preferirías no haberlos cometido nunca y, sin embargo, si se los entregas a Cristo, él los utilizará para enseñarte lecciones que te aportarán una sabiduría increíble. Y tomará tus defectos y tus debilidades y los convertirá en cosas hermosas que realmente pueden ayudar a cambiar el mundo. No esperes hasta tenerlo todo claro. Sigue avanzando.

Hank Smith:	00:55:09	Sí. Hay un pasaje que dice: «El Señor envió a Natán a David». Esta historia podría ser incluso diferente si dijera que David acudió a Natán. Y todos tenemos líderes del sacerdocio a los que podemos acudir, y mentores a los que podemos acudir y decir: «Necesito ayuda». Necesito un amigo así. Ambos piensan como José Smith. Él dijo: «Dios no ve el pecado con indulgencia. Pero cuando los hombres han pecado, hay que ser indulgentes con ellos. Cuanto más nos acercamos a nuestro Padre Celestial, más dispuestos estamos a mirar con compasión a las almas que se pierden, a llevarlas sobre nuestros hombros y a dejar sus pecados atrás. Si queréis que Dios tenga misericordia de vosotros, tened misericordia los unos de los otros».
John Bytheway:	00:55:54	Precioso. Y si eres joven, ya seas hombre o chico, tienes ayuda. Ve, acude al obispo, pide una bendición. Afronten esto juntos. Luchen juntos contra ello y busquen un compañero de responsabilidad, como se suele decir a veces. Eso es lo que se supone que debemos hacer. Nos vamos a ayudar mutuamente y tenemos un aliado en el Señor.
Hank Smith:	00:56:16	Shon, gracias por dedicarnos este tiempo. Creo que es relevante y útil, y esperamos que todos se vayan con esperanza. Una advertencia, sí, pero también esperanza para el futuro. Shon, ¿qué vamos a hacer ahora?
Dr. Shon Hopkin:	00:56:27	1 Reyes, capítulo tres. Ahora tenemos a un joven rey Salomón que está asumiendo su papel de rey y está aterrorizado por la posibilidad de hacerlo mal. Y me gusta mucho la oración que ora, en la que habla de lo que necesita y de lo que desea del Señor. Hagamos una pausa y leamos un par de versículos del capítulo tres de 1 Reyes. Y John y Hank, si les apetece, leanlos de nuevo. John, ¿por qué no lees los versículos siete y ocho, y luego Hank, ¿por qué no lees el versículo nueve?
John Bytheway:	00:57:12	«Ahora pues, oh Jehová, Dios mío, tú has hecho a tu siervo rey en lugar de David, mi padre; y yo soy muy joven, y no sé cómo entrar ni salir. Y tu siervo está en medio de tu pueblo al que tú

escogiste; un pueblo grande que no se puede contar ni numerar por su multitud».

- Hank Smith: 00:57:33 Da, pues, a tu siervo corazón con entendimiento para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo, porque, ¿quién podrá gobernar a este pueblo tuyo tan grande?
- Dr. Shon Hopkin: 00:57:44 Y entonces Dios se complacerá con eso y dirá: «Puesto que has pedido esto y no riquezas ni poder —por así decirlo—, te concederé un corazón comprensivo, y entonces serás bendecido con las demás cosas». Y en la línea de Jacob 2, nuestro pasaje del Libro de Mormón que dice: «Pero antes de buscar riquezas, buscad el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas». Bueno, un par de breves reflexiones sobre el hebreo aquí. «No sé cómo salir ni cómo entrar». Esto es «tzeit v'lavo». Es una expresión hebrea que se refiere al liderazgo, concretamente a la administración militar y civil. «No sé cómo salir ni cómo entrar ante el pueblo». La capacidad de dirigir a las personas de tal manera que confíen en el líder y deseen seguirlo, y luego traerlas sanas y salvas de vuelta a casa tras la batalla.
- 00:58:36 Salid con valor y con confianza, y luego volved a casa sanos y salvos. Y luego esto: «Dame un corazón comprensivo». En realidad, se trata de un «Lev Shomeah», un corazón que escucha, un corazón que oye. Si pensamos en el ánimo del presidente Nelson para que le escuchemos y en el poder que tiene el hecho de que nuestros líderes nos escuchen, un líder que escucha, pero también un líder que sabe escuchar lo que dice el Señor. Vemos entonces a Salomón haciendo esto a lo largo del resto del capítulo y está esa famosa historia en la que juzga entre dos mujeres que han traído a un niño, mientras que el otro niño está muerto, y él las escucha. Discernió, con un corazón perspicaz, y entonces me parece claro, al menos a mí, que el Señor le da discernimiento. Está tratando de escuchar: «¿Cómo sigo adelante?». A veces me he encontrado en situaciones que parecen muy espinosas desde el punto de vista del liderazgo, en las que hay conflicto y resulta difícil saber cuál es la mejor manera de resolver los problemas.
- 00:59:45 Es muy agotador estar en una situación en la que no sabes cómo seguir adelante y todo se agita y sigue así. Ha habido momentos en los que pienso: «Oh, eso es lo correcto que hay que decir. Eso es lo correcto que hay que hacer. Esa es la forma correcta de actuar». Y casi intuyo cómo seguir adelante. Y, de repente, vuelvo a tener energía. El Señor me muestra el camino a seguir. Hay que saber escuchar, y escuchar es difícil. Escuchar requiere energía. Y si estás escuchando voces contradictorias, pero realmente intentas honrar la bondad que hay en ellas y

tienes un corazón comprensivo, un corazón que escucha, un corazón dispuesto a oír a los demás, entonces: «De acuerdo, Señor, te he oído, he escuchado; no he intentado simplemente dominar ni imponer mi voluntad». Ahora bien, ¿cómo sigo adelante? Y verás, creo que Salomón entendió que es casi como si fuera astuto, pero es sabio, es brillante.

01:00:41 Le ayuda a saber cómo seguir adelante de manera que se desate ese nudo espinoso. Y creo que vemos esto a veces, cuando nos enfrentamos a esos retos espinosos. La solución correcta está ahí, pero hay que encontrarla. Y luego, cuando alguien la encuentra, te quedas asombrado. Y entonces, de repente, se convierte en: «Ah, bueno, es una solución obvia», pero no lo era. Un corazón comprensivo, un corazón que escucha. Oh, que Dios nos conceda un corazón comprensivo. Y no tiene por qué tratarse de un liderazgo formal. Está presente en todas nuestras interacciones, cuando escuchamos a alguien para prestarle atención de verdad y luego nos preguntamos: «¿Qué puedo decir?». ¿Qué puedo hacer aquí? O quizá no diga nada que sea exactamente lo que esta situación necesita y exige. ¿Cómo puedo ofrecer el bálsamo de Gilead? ¿Cómo puedo aportar algo de sabiduría que no sea agresiva ni quite la libertad de elección, sino que la respete?

01:01:34 Podemos hacer mucho bien si suplicamos al Señor, le permitimos actuar y luego le escuchamos para que nos dé sabiduría sobre cómo avanzar en nuestras relaciones con los demás. Por eso me encanta ver el corazón tierno y bondadoso de Salomón. Por favor, ayúdame a darme cuenta de que soy un auténtico idiota. No sé cómo. Volviendo a mi historia de llevar el traje con la gran solapa abierta por detrás, ¿sabes? No sabía cómo presentarme o retirarme ante la gente con claridad. El Señor bendijo a Salomón más allá de sus capacidades. Él tiene el poder de bendecirnos más allá de nuestras capacidades. Doy testimonio de ello.

Hank Smith: 01:02:11 ¿No es interesante, en nuestra Iglesia, para ustedes dos, que tomamos a estos hombres y mujeres maravillosos y corrientes y los pongamos en puestos de liderazgo, y se vea que casi todo el mundo que recibe un llamamiento —ya sea como presidenta de la Sociedad de Socorro o como obispo— piensa: «No tengo ni idea de cómo hacer esto»? Me recuerda un poco a Mosíah 26. ¿Recuerdan ese momento en el que Alma padre, tiene que tomar algunas decisiones difíciles? Dice así, en Alma 26:13: «El espíritu de Alma estaba turbado. Se dirigió al Señor y le preguntó qué debía hacer al respecto, pues temía actuar mal ante los ojos de Dios». Es que me encanta la forma en que está organizada la Iglesia; ya sabes, no me gusta cuando me pasa a

mí, pero me encanta verlo en otras personas: cuando tomamos a nuestro prójimo y le ponemos al mando, o a ella, en un cargo de liderazgo durante los próximos dos años, y ves cómo la gente crece en sabiduría. Creo que es algo realmente hermoso.

- | | | |
|------------------|----------|---|
| Dr. Shon Hopkin: | 01:03:09 | Hank, ya sabes, tú y yo hemos pasado por situaciones en nuestro departamento que han sido difíciles y espinosas, intentando averiguar cómo seguir adelante y buscando sabiduría todos juntos. Es maravilloso ver esos momentos en los que el Señor simplemente dice: «Esto es lo que vamos a hacer». Así es como avanzamos. Tenemos un nuevo presidente de estaca en mi estaca local... bueno, nuevo desde hace aproximadamente un año. Me encantaba el anterior presidente de estaca. Este nuevo presidente de estaca tenía 37 años cuando fue llamado, y ver cómo el Señor derramaba su Espíritu sobre él y cómo lideraba con energía y entusiasmo, utilizando los talentos que Dios le ha dado, es una auténtica alegría. Quiero decir, yo tengo ahora 52 años, así que este joven, quince años más joven que yo, lidera con sabiduría y poder. Es realmente hermoso ver cómo Dios obra las cosas. Para aquellos de nosotros que estamos dispuestos a decir: «Por favor, dame un corazón comprensivo. Dame sabiduría. Ayúdame a saber cómo salir y presentarme ante la gente». |
| John Bytheway: | 01:04:11 | Todos recordamos que Moisés dijo: «Soy torpe de lengua». Todos recordamos que Enoc dijo: «No soy más que un muchacho y todo el pueblo me odia». Y aquí está Salomón, en el versículo siete: «No soy más que un niño pequeño». Tal y como nos enseñaste lo que significa salir o entrar. Y luego esta pregunta: «¿Quién es capaz de juzgar a este pueblo tuyo tan grande?». Me encanta la diferencia entre estar dispuesto y ser capaz; el Señor exige el corazón y una mente dispuesta, pero Jesús es capaz y Dios es capaz, y Él te ayudará. ¿Quién es capaz? Dios lo es. Él te inspirará. Parte de recibir esa inspiración es tener esa humildad que te hace saber que la necesitas. Pero nunca antes he desempeñado este llamamiento. ¿Cómo se supone que voy a hacer esto? Bien, eso es perfecto. ¿Te imaginas a alguien que reciba un llamamiento y diga: «Sí, estoy totalmente cualificado para esto. Creo que soy la persona adecuada. Me alegro de que me hayan llamado»? Espero que reciban esa inspiración. Yo solo estaba esperando... ya sabes, eso nunca se ve. |
| Dr. Shon Hopkin: | 01:05:06 | Sí, en un podcast anterior hablaste de ese momento con Moisés en el que él dice: «No puedo hacer esto». «Mi boca... tengo los labios tartamudos». Y me gusta bastante cómo lo representan en *El príncipe de Egipto*, donde Dios se pone un poco enfadado con él: «¿Quién te hizo la boca? ¿No te la hice yo? |

Ahora vete». Y él: «¿De qué estás hablando? Mis labios no funcionan». «Yo te hice los labios. Puedo hacer que esto funcione». Confía en mí, pero tienes que actuar. Tienes que seguir adelante. Y, por cierto, hay un lugar en Jerusalén. Justo al norte de Jerusalén hay una colina llamada Nabi Samuel, que es el lugar tradicional de enterramiento del profeta Samuel. Pero justo debajo está Gabaón, el Gabaón bíblico. Nosotros creemos que ese es el lugar correcto donde Salomón realiza esos sacrificios y donde el Señor se le aparece a este humilde joven.

01:05:59 En realidad, podría ser en esa colina más alta de Nabi Samuel. Algunos especulan que no, que ese es el lugar más elevado y que él habría subido allí, pero sale de Jerusalén. Ahí es donde se encuentra el arca en ese momento, así que ese es el Lugar Santo. Así que sube allí —el templo aún no se había construido— para adorar y ofrecer sacrificios, y el Señor se le aparece. Y solo quiero dar mi testimonio de que Dios habla a sus hijos hoy en día y de que está dispuesto a darse a conocer a nosotros cuando acudimos a él con un corazón santo y humilde, lo cual es lo más importante. Y lo hace a su manera y en su momento, según lo que sea apropiado para la ocasión y la necesidad. Dios vive y Dios habla, y ese es el mensaje de los Santos de los Últimos Días que espero que resuene por todo el mundo. Hay un Dios que vive y hay un Dios que sigue hablando hoy, tal y como le habló a Salomón.

Hank Smith: 01:06:55 Próximamente, en la segunda parte.

Dr. Shon Hopkin: 01:06:57 Vamos aún más allá. Utilizamos a otros seres humanos en lugar de Dios, como si fueran un rey. «Ah, cuando me case, entonces sabré que tengo valor». Perseguimos a nuestros compañeros de piso o, ya sabes, esperamos que nuestros padres llenen ese vacío en nuestra alma. Y si no lo hacen a la perfección, entonces la culpa es suya. Y la realidad es que solo hay un rey que puede llenar nuestra alma.



John Bytheway:	00:00	Bienvenidos a la segunda parte con el Dr. Shon Hopkin, sobre 2 Samuel y 1 Reyes.
Dr. Shon Hopkin:	00:07	Pasemos ahora a lo que creo que será el último tema que trataremos. Ya hemos hecho una breve referencia a los retos de Salomón. Va a tener que lidiar con los mismos problemas que afligieron a David, es decir, aquello contra lo que advierte la Escritura sobre la restauración: satisfacer el orgullo y ejercer un dominio injusto. Va a imponer el servicio obligatorio. Y permítanme hacer una breve referencia a esto antes de pasar a hablar del templo. Hay otro principio de liderazgo que Salomón acaba traicionando, y es que obtiene los beneficios que desea de una forma que funciona a corto plazo, pero que sentará las bases para desafíos a largo plazo y la desunión en su reino. Cuando impone impuestos excesivos, recluta en exceso o es demasiado exigente de una forma que no es saludable, está preparando a su reino para una futura disolución. Y creo que, a veces, nosotros también recurrimos a atajos para conseguir los resultados que queremos. 01:11 Podemos hacerlo como padres. Podemos hacerlo como líderes. Podemos hacerlo entre nosotros. Creo que los demás principios de liderazgo de Doctrina y Convenios 121, que hemos citado tan a menudo —la mansedumbre, la humildad y la persuasión, el amor sincero, reprender a tiempo con firmeza cuando nos mueve el Espíritu Santo y luego mostrar un amor cada vez mayor—. Estas son las estrategias a largo plazo que darán los mejores frutos a la larga. Salomón, por desgracia, a pesar de toda su grandeza y toda su sabiduría inicial, hace algunas cosas que condenarán al fracaso a su hijo y al futuro reino. Tengamos cuidado de construir para el milenio, por así decirlo, de construir a largo plazo, para el largo recorrido.
Hank Smith:	01:56	Qué bien dicho. De hecho, tengo aquí una reflexión del año 2022. Estábamos entrevistando a un invitado sobre Génesis, capítulos tres y cuatro. John, no sé si lo recuerdas, pero esto es

lo que dijo ese invitado. Elige un pecado, cualquier pecado. No uno que tú cometas, porque eso resultaría incómodo, sino piensa en cualquier pecado y en cómo, en realidad, su motivación se encuentra en algún lugar más profundo. A medida que nos encaminamos hacia ese pecado, lo que quiero es obtener algo a cambio de nada. Y podrías pensar en el chisme, que quiero utilizar en lugar de construir una relación a través del amor y el sacrificio. Voy a contar un secreto que me coloca en una posición de confianza contigo. Podrías pensar en la mentira y en cómo quiero saltarme las reglas, o en hacer trampa para conseguir algo a cambio de nada. Podrías pensar en infringir la ley de la castidad o en la pornografía. Con solo pulsar un botón, parece lo mismo que la intimidad física y sexual en el matrimonio.

02:46 Sin embargo, lo habitual es que cortejes a alguien, te cases, friegues los platos, salgas de cita, criéis a los hijos juntos... o simplemente obtengas algo a cambio de nada. Dijo que, por cierto, todos hacemos esto: nos dejamos seducir por esa idea de obtener algo a cambio de nada, buscando atajos. Pero esta idea de que queremos el camino fácil de obtener algo a cambio de nada nos debilita como seres humanos. En lo más profundo de nuestro ser somos luz y verdad. Y cuando pecamos para conseguir lo que queremos, eso distorsiona quiénes somos. Y entonces necesitamos la redención que viene a través de la expiación de Cristo y de volver a aceptar la verdad. Esa primera gran verdad de la vida terrenal: «Me ganaré el pan con el sudor de mi frente». John, no sé si lo recuerdas, pero nuestro invitado fue el Dr. Shon Hopkin. Me impactó mucho cuando dijo: «Fíjate en el primer mandamiento que Dios le da a Adán: “Trabajarás con el sudor de tu frente”. Y luego fíjate en lo que Satanás le dice a Caín: “No tienes por qué hacer eso. Puedes tomar lo que quieras”. El primer mandamiento y la primera tentación». Shon, ¿encaja eso más o menos aquí?

Dr. Shon Hopkin: 03:48 Seguro que has mejorado esa cita. Suena mucho mejor que cualquier cosa que se me hubiera ocurrido a mí. Oye, gracias por lo que sea que hayas hecho para pulirla. Ha sido divertido. No sabía que ibas a ir por ahí. Y entonces pensé: «Un momento, esto me suena». Ha sido muy astuto por tu parte. Y sí que creo que encaja ahí. Queremos construir para que perdure y nos sentimos tentados a no hacerlo. Nos sentimos tentados a tomar esos atajos.

John Bytheway: 04:12 Creo que hubo gente que dijo: «Queremos ver una señal». Creo que eso era querer algo a cambio de nada. «Quiero el testimonio, no quiero hacer ningún esfuerzo». Quiero la prueba. No quiero investigar ni trabajar. Y cuando Jesús dice que es una

generación malvada y adúltera la que busca una señal, ¿qué es el adulterio? Quiero el placer de otra persona. No quiero el compromiso de otra persona. Parecen lo mismo.

- | | | |
|------------------|-------|--|
| Dr. Shon Hopkin: | 04:38 | Para mí, Doctrina y Convenios 121 es un manual de liderazgo por excelencia. No hay nada igual para mí. En toda la literatura del mundo, no encuentro nada más poderoso. Así es como se interactúa con otros seres humanos para intentar hacer el bien. Es Doctrina y Convenios 121. Creo que va desde el versículo 28 o 30, más o menos, hasta el 34 y hasta el final. Lo tomo, de forma muy imperfecta, como mi guía cada vez que intento relacionarme con los demás de manera positiva. Es puro, es poderoso. ¿Cómo nos lo dio José Smith? El Señor nos lo dio y me encanta. |
| Hank Smith: | 05:19 | La esencia del poder surgió de una cárcel. La esencia de la libertad surge de una cárcel. |
| John Bytheway: | 05:26 | Ya hemos hablado de eso unas cuantas veces, ¿no? Yo pienso lo mismo: se trata de la relación interpersonal; es algo que, cuando lo lees, piensas: «Esto es brillante». |
| Dr. Shon Hopkin: | 05:34 | Y esos tres pecados de los que he estado hablando, las tres cosas que nos llevan a encubrir nuestros pecados, a satisfacer nuestro orgullo, nuestra vanagloria y a ejercer un dominio injusto, se manifiestan como en el caso de Saúl: se puede seguir la trayectoria de su caída a través de esos tres pecados. Es fascinante ver con qué frecuencia ocurre esto y, una vez que empiezas a darte cuenta, lo ves en nuestras propias vidas. Para mí, ese nivel de profunda comprensión humana le llegó a José Smith de parte de Dios. Echemos un vistazo a los capítulos sobre el templo. Es hermoso ver a este joven Salomón pidiendo sabiduría, aunque resulta duro verle luchar con algunos de los mismos retos a los que se enfrenta David. Ver tantas veces cómo luchan estas personas a las que queremos esperar que, una vez más, nos sirva de advertencia. Tendemos a pensar: «Bueno, mi forma de hacer las cosas es la mejor». Seamos cautelosos y pensemos que quizá yo también tenga algunas de esas mismas tendencias en mi propia vida. De acuerdo. |
| | 06:30 | Hablemos del templo. Hay un detalle fascinante aquí que he mencionado en alguna ocasión, aunque quizá de forma incorrecta. Así que permítanme mencionarlo. El final del capítulo 6 de 1 Reyes nos cuenta cuánto tiempo le llevó a Salomón, cuánto tiempo dedicó a construir el templo, que fueron siete años. Ese es un bonito número simbólico que representa la culminación de la creación, y el templo conmemora esta idea de creación y culminación, y está |

diseñado para crear y llevarnos a la plenitud. Luego, 13 años construyendo su propio palacio. Siete años en el templo, trece años construyendo su propia casa... Ya se empieza a ver que las cosas se tuercen un poco para Salomón. Esa es una interpretación de lo que ocurre y puede que sea acertada. Puede que sea igual de acertada o incluso más. Es un enfoque diferente. Se está apresurando, por así decirlo, con el templo. Está construyendo primero el templo, dedicándole la mayor parte de su atención, y tardando más en terminar su propia casa.

07:30 No sé cuál de las dos interpretaciones es más acertada. Es simplemente algo interesante en lo que pensar y que quizá valga la pena considerar. Luego, , hay otro pequeño punto que quiero señalar antes de pasar a la oración de dedicación. Vayamos a 1 Reyes, capítulo 7, versículo 23. Aquí es donde encontramos algo nuevo. Normalmente, cuando vemos representaciones del templo, el templo antiguo, lo que en realidad estamos viendo es el tabernáculo y la forma en que estaba diseñado. Y el templo de Salomón es muy similar, pero hay muchas, hay muchas diferencias también. En el tabernáculo no están los doce bueyes. En el templo de Salomón sí que están, y quiero hacer hincapié en eso, pero primero leamos unos versículos. Leeré el versículo 23: «Hizo asimismo un mar de bronce fundido, de diez codos de un lado al otro, perfectamente redondo; y su altura era de cinco codos, y lo ceñía alrededor un cordón de treinta codos. Y rodeaban aquel mar por debajo de su borde, todo alrededor,

08:21 unas bolas como calabazas, diez en cada codo, que ceñían el mar alrededor en dos hileras, las cuales habían sido fundidas junto con el mar.» Y aquí están entonces los bueyes. «Descansaba sobre doce bueyes; tres miraban al norte, y tres miraban al occidente, y tres miraban al sur y tres miraban al oriente; sobre estos se apoyaba el mar, y las ancas de ellos estaban hacia la parte de adentro». Bueno, para los Santos de los Últimos Días, por supuesto, estos bueyes son muy queridos porque las pilas bautismales de nuestros templos están, como es lógico, colocadas sobre los lomos de 12 bueyes que tienen este aspecto y que simbolizan, entre otras cosas, las tribus de Israel y el convenio de Dios con su pueblo. Tenemos... Si hablamos de números simbólicos, el tres representa una especie de perfección celestial y el cuatro son las cuatro esquinas o puntos cardinales de la tierra, por lo que tres por cuatro es doce.

09:16 Así que, en cierto modo, tienes la tierra y el cielo combinados. Dios y su pueblo van a estar en esta relación de alianza, todo

eso. Y luego podríamos hablar más sobre los bueyes. Sin embargo, hay un punto que creo que podría ser interesante, y es: ¿por qué no tenemos los bueyes en el tabernáculo? Voy a sugerir una respuesta a eso, no la respuesta definitiva, pero una respuesta es que el tabernáculo es portátil. De hecho, esta estructura gigante se transporta probablemente a lomos de bueyes mientras se desplaza por el desierto. Es portátil. Dios se mueve con vosotros. Ahora bien, ¿qué hemos hecho nosotros? Al igual que las demás naciones del mundo, tenemos una estructura que, en realidad, no se mueve: el templo está en un solo lugar. Y quizá una cosa que Dios está tratando de comunicarnos aquí es que no malinterpretéis que solo podéis encontrarme aquí, en Jerusalén. Yo estaré con vosotros.

10:13 Me muevo con vosotros. ¿Y deberíais subir al templo? Sí, deberíais. Pero cuando en las sociedades antiguas te expulsaban de Jerusalén y el templo era destruido, cuando tu templo era destruido, estabas acabado. Como si algún otro dios hubiera derrotado a tu Dios, ya no tenías nada. ¿Por qué los israelitas logran sobrevivir? Bueno, hay una visión increíble que tiene Ezequiel en la que Dios está en un carro con ruedas. Es como si el arca tuviera ruedas. Y uno se pregunta: «¿Qué es eso?». Pues bien, Él está diciendo: «Seguiré estando en medio de vosotros. No estoy limitado a un solo lugar». No me habéis perdido ni habéis perdido mi influencia por el hecho de que hayáis sido expulsados de vuestra tierra a una tierra lejana. Estaré con vosotros. Decir que soy «portátil» no es la forma correcta de hablar de Dios, ¿verdad? Pero no malinterpretéis que estoy limitado a un solo lugar. Estaré con vosotros en el desierto.

11:11 Estaré con vosotros en vuestros momentos de necesidad. Me encanta que tengamos este [símbolo](#) continuo de movimiento, de acción, de no estar anclados a un espacio concreto, que persiste en el templo de Salomón con estos bueyes que aún pueden mover ese mar, por así decirlo. Y solo quiero decir que me encanta subir al templo. ¿Podemos subir al templo? Salomón está a punto de hablar de ello en su oración de dedicación, en el próximo capítulo. Que busquemos al Señor dondequiera que estemos. Dondequiera que esté, que pueda saber que Él tiene el poder de encontrarme allí cuando mi corazón le busque.

Hank Smith: 11:52 Eso suena enorme. ¿Tienes idea de lo grande que es?

Dr. Shon Hopkin: 11:56 Bueno, se podrían hacer las mediciones, por supuesto. Según nuestro conocimiento, un codo mide aproximadamente 18 pulgadas. Así que, si son 10 codos, el ancho es de 15 pies. Una de las ideas de los estudiosos de la Biblia al respecto —y oirás a

Dan Belnap hablar de esto, que es uno de nuestros colegas— es que todas estas proporciones, el altar, eran iguales a las del templo de Salomón, y la idea es que este es el territorio de Dios y uno debería sentirse un poco pequeño aquí.

Hank Smith:	12:26	De acuerdo.
Dr. Shon Hopkin:	12:26	Todo es grandioso y todo es más grande porque estás entrando en el reino del Dios todopoderoso. Deberías sentir cierto temor reverencial. No debería ser algo trivial. No debería ser un «oye, qué guay». «Puedo hacer un pacto con Dios» o «Dios hace un pacto conmigo». Deberíamos sentir un profundo asombro ante el hecho de que el Dios omnipotente del universo establezca una relación con nosotros, que somos sus hijos. Es un Padre benevolente. También es el gobernante todopoderoso de todas las cosas. Sí, ese podría ser uno de los símbolos.
Hank Smith:	13:02	¿Es eso como la pila de purificación?
Dr. Shon Hopkin:	13:03	Sí. Esto no es así en el tabernáculo. En el tabernáculo no hay un mar de bronce gigantesco. Es algo que aparece en el templo de Salomón. Si sigues leyendo el capítulo, verás que también tienen un montón de lavabos que habrían estado en el atrio. Así que se necesita mucha agua si se van a realizar sacrificios de animales. Hay muchos lavados y purificaciones rituales, y además se necesita agua para garantizar que los sacerdotes se mantengan puros y estén ritualmente preparados. Esa agua tiene un uso simbólico, ritual y simplemente funcional.
Hank Smith:	13:40	Salomón vería uno de los nuestros y diría: «Mmm, está bien. Un poco pequeño, pero está bien». Sí.
Dr. Shon Hopkin:	13:45	Sí. Nuestras pilas bautismales están construidas —se podría decir— que están diseñadas sobre la base de lo que se recibió a través de Salomón, quien tuvo esa inspiración en primer lugar, y ahora nuestros profetas modernos han recibido inspiración. Así es como debemos construir hoy nuestras pilas bautismales en nuestros templos. Bien. Vaya. Me acabo de dar un golpe en el ojo con las gafas. Podemos dejarlo así.
Hank Smith:	14:08	Sí, esto suena impresionante.
Dr. Shon Hopkin:	14:10	Sí. Bueno, con el altar pasa lo mismo. Son formas enormes.
John Bytheway:	14:16	Hablemos de eso. El mar de fundición no era, pues, una pila bautismal. Era el agua necesaria para los sacrificios.

Dr. Shon Hopkin:	14:23	Y para las ordenanzas de purificación, por lo que tiene similitudes y el simbolismo, en cierto modo, será similar tanto a las purificaciones con las que nos identificamos en nuestra práctica del templo de los Santos de los Últimos Días como a la purificación. Se trata de la santidad ante el Señor, al igual que el bautismo, pero no tenemos constancia de que se celebraran bautismos allí. Tenían mikvá, mikváot, donde se sumergían ritualmente, y eso era para prepararse para subir al monte del templo. Así que, si hay algo parecido, no lo vemos claramente en nada de lo que podemos observar en el relato bíblico. Gracias, Hank. Estamos hablando de estos tamaños gigantescos. A menudo nos imaginamos a los querubines sobre el Arca de la Alianza. Si nos fijamos en los querubines, en 1 Reyes 6, versículo 23, dentro del oráculo, hizo dos querubines y más vale que lo hagamos con precisión. Creo que Avram Shannon, en un podcast anterior, hablaba de esto. «Querubines», en hebreo, ya es plural. No necesitamos una «s» al final. ¿Qué has dicho, John? No es «geeses». Es «geese»...
John Bytheway:	15:42	«Geeses». Sí.
Dr. Shon Hopkin:	15:43	No es «moose», sino «meese».
John Bytheway:	15:46	«Meeses». Sí.
Hank Smith:	15:47	Mooses. Meesin.
Dr. Shon Hopkin:	15:51	Miden 10 codos de altura. Fíjate en esto. Solemos imaginarnos a estos querubines que están sobre el propiciatorio del Arca de la Alianza, pero en el Templo de Salomón miden 10 codos. Estamos hablando de 15 pies de altura y sus alas se extienden. Fíjate en el versículo 24. Una ala medía cinco codos, lo que equivale a siete pies y medio de ancho; la otra ala del querubín, desde el extremo de una ala hasta el extremo de la otra, medía diez codos, es decir, 15 pies de ancho. Y, de nuevo, la altura de uno de los querubines era de 10 codos, al igual que la del otro querubín. Y colocó los querubines —en plural, pero sí, sin la «s»— dentro del santuario interior, y extendieron las alas de los querubines, de modo que el ala de uno tocaba una pared, el ala del otro tocaba la otra pared, y sus alas se tocaban entre sí en medio del santuario.
	16:35	Así que, cuando veas esas diferentes representaciones a las que estamos acostumbrados —las representaciones del tabernáculo—, normalmente estas del Templo de Salomón presentaban algunas diferencias que eran realmente impresionantes y grandiosas. Mucho oro, por cierto. Ahora se encuentran en una situación en la que mostrar lo mejor de sí

mismos es diferente de cómo se veía antes. De hecho, piensen en el Templo de Kirtland comparado con el de Nauvoo y con el de Salt Lake. Ahora que se esfuercen por mostrar lo mejor de sí mismos, habrá mucho más recubrimiento de oro en el templo de Salomón que el que había en el tabernáculo. Hablemos de la oración dedicatoria. Es realmente impactante. De verdad se percibe la sabiduría de Salomón. Dios le bendijo para que supiera cómo comportarse ante el pueblo, cómo guiar a este pueblo. Estas oraciones de fe. Me encanta la oración del hermano de Jared en el Libro de Mormón, donde dice: «Sabemos que tú puedes hacer esto; por favor, bendícenos», una oración realmente humilde pero fiel. Y ves a Salomón haciendo lo mismo.

- 17:42 Me encanta Ezequías en Isaías 37. Eleva una oración de fe realmente poderosa en el templo. Y paremos un momento. Lo que se destaca en el manual [«Ven y sígueme»](#) es la inconstancia y la inconsistencia de David y Salomón: David quería construirlo y luego a Salomón se le permitió hacerlo. Él les dio un templo que les permitió volver a centrarse una y otra y otra vez en su relación con el Señor. Y sigue ahí cuando Asiria supone una amenaza. Salomón hace tiempo que ya no está. Salomón hizo algunas cosas que lo estropearon todo, pero el templo sigue ahí. Me encanta que, con esta amenaza asiria que ahora nos lleva de un salto en la historia hasta Ezequías, ahí vienen ellos, y ¿qué hace Ezequías? Esta es una historia que suena tan propia de los Santos de los Últimos Días. Va al templo y ora a Dios en el templo, y envía a buscar al profeta; y mientras ora en el templo —o en conexión con su oración en el templo—, la respuesta a su oración le llega a través del profeta.
- 18:45 Así que tenemos el templo, el profeta y la persona que está intentando superar un desafío en su vida. Y puede orar directamente al Señor, y lo hace. Va al templo para hacerlo y entonces recibe esto. Pienso en los Santos de los Últimos Días yendo al templo, quizá antes de una sesión de la Conferencia General. Puedo orar al Señor y luego escucharé y estaré mejor preparado para oír lo que el Señor me dirá directamente a mí a través de sus profetas. Es una forma tan propia de los Santos de los Últimos Días de ver el mundo, y resulta interesante ver eso allí, en los textos antiguos, en el Antiguo Testamento. Muy bien, pues esta hermosa oración que él ofrece, y lo que me llama la atención al releerla es que no se centra en que tu pueblo vaya a ser perfecto, sino en que el templo, sí, es un lugar de oración y un lugar de arrepentimiento y perdón una y otra y otra vez.
- 19:39 Veamos el versículo 33. Cuando tu pueblo de Israel sea derrotado ante el enemigo, cuando nos enfrentemos a desafíos,

porque han pecado contra ti y vuelvan a ti —donde «volver» se simboliza con el regreso al templo—, y confiesen tu nombre y oren y te supliquen en esta casa, entonces escucha desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo y tráelos de nuevo. «Shuv» es la palabra hebrea que aparece ahí, ¿verdad? Este «shuv» significa «volver» o «arrepentirse». En el versículo 36 hay otro ejemplo: «escucha tú en los cielos, y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, para que les enseñes el buen camino por el que deben andar». La palabra hebrea para ello, y también las enseñanzas judías posteriores sobre los mandamientos por los que debemos andar, es «halajá», que literalmente significa «el camino por el que andamos». Es un camino y nosotros andamos por él. Es el camino que conduce a la alegría.

20:35 No se trata de hacer esto, esto y esto; sino de recorrer el camino, y ese camino te lleva a la alegría. Fíjate luego en el versículo 38: «toda oración y toda súplica que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sienta el remordimiento de su corazón, y extienda sus manos hacia esta casa». ¿Cuántas veces vamos al templo y solo nosotros conocemos la aflicción de nuestro propio corazón? Salomón lo expresa de manera tan hermosa: «cada uno de los cuales conoce la aflicción de su propio corazón y extiende sus manos hacia esta casa». Ahora bien, ni siquiera estás en la casa, pero es un símbolo de tu relación con el Señor. «Escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdona, y actúa, actúa, y da a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces porque solo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres». Tenemos que asegurarnos de entender el versículo 41.

21:26 Asimismo el extranjero, que no sea de tu pueblo Israel, que haya venido de lejanas tierras a causa de tu nombre. Versículo 43: «escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada». Y me encanta esta atención —que también veremos en Isaías— hacia las necesidades de aquellos que han sido forasteros; pero acógelos, bendícelos; ojalá prestemos atención a aquellos que no han formado parte de nosotros, pero que se sentirán inspirados por esta práctica y vendrán a orar al Señor gracias a ello. Permíteme mencionar un último pasaje, el versículo 47, que habla de que, si se dispersan, si se encuentran dispersos por todo el mundo, pero si se acuerdan de ti en la tierra, aunque hayan sido llevados cautivos, y se arrepienten y te suplican, versículo 49, entonces escucha su oración y su súplica en el cielo, defiende su causa y perdona a tu pueblo. Y hay algo realmente maravilloso que ocurre después de que él termina de orar a Dios: entonces se vuelve para bendecir a su pueblo.

	22:27	Creo que los Santos de los Últimos Días, especialmente aquellos que han recibido la investidura, saben lo poderoso que es el templo como lugar de oración. Lo que a menudo no vemos es que quienes offician en las ordenanzas se vuelvan y nos ofrezcan este tipo de bendición, tal y como hace Salomón. Creo que una de las razones es que Dios nos está trayendo a todos a su presencia de formas que no eran posibles para los antiguos israelitas, para que luego podamos volvernos y bendecir a otros al salir del templo. Nos convertimos en la voz sacerdotal. Aquí está el rey Salomón y Dios promete hacernos reyes y reinas, sacerdotes y sacerdotisas. El templo es el lugar donde eso comienza a suceder. Cuando regresas y officias una ordenanza en nombre de otra persona, alguien que ha fallecido, estás —no digo que ocupes el cargo de sacerdote o sacerdotisa—, pero estás desempeñando una función sacerdotal para llevar a cabo una ordenanza en nombre de otro ser.
	23:43	De hecho, nos convertimos en lo que es Salomón en esta historia cuando, como Santos de los Últimos Días, nos presentamos ante el Señor, le rendimos culto y renovamos nuestros convenios en Su Santa Casa. Así que creo que aquí hay muchas cosas que son realmente hermosas y poderosas. Su oración es tan conmovedora. Es tan vulnerable al entrar y salir ante el pueblo y al guiarlos para llevarlos a salvo a casa. Sí, no sé si hay algún aspecto de nuestra propia observancia del templo como Santos de los Últimos Días —y de cómo lo entendéis y lo veis— que os resulte familiar y que pueda seros de ayuda con este capítulo.
John Bytheway:	24:23	Me encanta cómo ora por todos los aspectos de la vida y la interacción entre nosotros y con los extranjeros. Estaba repasando estos siete puntos de la oración dedicatoria: el juzgarnos unos a otros (versículos 31 y 32); la derrota en la batalla (33 y 34); la sequía (35 y 36); y los desastres naturales (del 37 al 40). El forastero y el extranjero, como has dicho, del 41 al 43; la victoria en la guerra, en los versículos 44 y 45; y luego, sobre el exilio y el cautiverio, del 46 al 53. Y para responder a tu pregunta, acabo de subrayar el versículo 43: «para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre». Ahí está precisamente el esfuerzo misionero.
Dr. Shon Hopkin:	25:11	Es realmente impactante ver cómo Dios está dispuesto a perdonar a su pueblo y luego utilizarlo. Fíjate en las dos ocasiones en las que solemos recibir la investidura: cuando tenemos la edad suficiente, tan pronto como estamos preparados, pero a menudo justo antes de que Él nos envíe al mundo para compartir el poder de su nombre en el mundo y vayamos a reunir a un pueblo, o justo antes de casarnos y

vayamos a formar un pueblo e intentemos reunirlo. Él quiere que hagamos eso. Quiere que sepamos cómo comportarnos ante la gente, cómo tener un corazón comprensivo. Y luego hay otra cosa que voy a destacar de nuevo: cada uno conoce la aflicción de su propio corazón. Dios, tú conoces los corazones. Todos estaríamos de acuerdo en que nadie sabe realmente cuáles son nuestros miedos y preocupaciones, el peso de las cosas que yacen sobre nuestros corazones, e incluso en una relación matrimonial hay momentos de vulnerabilidad en los que realmente llegamos a conocernos el uno al otro y vemos nuestros corazones con mayor profundidad.

26:20 Pero muy a menudo, incluso cuando estamos en nuestras relaciones de alianza, las vivimos de forma bastante privada. Es difícil ser totalmente abierto al respecto. Está Dios, que lo sabe todo. Y todo esto empezó cuando Salomón dijo: «Dame un corazón para comprender esas cosas y luego juzgar correctamente». No sé a qué se enfrenta Hank. No sé por qué está pasando John. Ellos no saben por qué estoy pasando yo. Cualquiera de ustedes está escuchando, pero Dios lo sabe. Salomón oró por eso. Cada uno de ustedes conoce la aflicción de su propio corazón y conocen los corazones de los hombres y las mujeres; bendicidlos. Sanadlos, sanadlos en su necesidad.

John Bytheway: 26:59 Me encanta ese versículo 46: «Si pecan contra ti, pues no hay hombre que no peque». Así que no nos estamos dando aires de grandeza. Todos metemos la pata y lo sabemos. Por favor, ayúdanos. Afortunadamente, tenemos un Dios que ama a sus hijos. Tiene que recordárnoslo muy a menudo. Creo que debemos recordárnoslo unos a otros muy a menudo, porque Él ha dejado muy claro lo mucho que se preocupa por sus hijos. A veces pensamos: «Ah, pero a mí no me pasa».

Hank Smith: 27:26 Me pregunto si Nefi no habrá dicho quizá estas mismas palabras, o algo parecido, porque nos cuenta: «Construí un templo semejante al templo de Salomón. No pude hacerlo porque no tenía todas las cosas preciosas, pero, ya sabes, lo intenté».

Dr. Shon Hopkin: 27:42 Los querubines eran un poco más pequeños.

Hank Smith: 27:44 Es posible que Nefi hubiera leído algo similar a esto, porque casi se puede oír a Nefi en algunas de estas palabras: que si son llevados cautivos o a lugares lejanos, volverán a ti con todo su corazón y con toda su alma; que los que los llevaron cautivos ante estos enemigos oren a ti por su tierra, la cual diste a sus padres, la ciudad que has elegido, la casa que construí para tu nombre, escucha su oración y su súplica en el cielo, tu morada,

y defiende su causa». Es interesante. Aquí tenemos a la casa de Israel, elegida para bendecir a toda la tierra, y en un momento dado —quizá haya aquí un poco de profecía— van a ser dispersados. Por favor, defiende su causa. Hay en ello un sentimiento propio de Nefi y Jacob, de que un día Dios se acordará de Israel y de Isaías.

- Dr. Shon Hopkin: 28:35 Sí, por supuesto. Tuve una experiencia divertida durante mis estudios de posgrado. Hice una ponencia en una conferencia de la Asociación Moderna de Profesores de Literatura Hebrea —ese era el nombre del grupo— y hablé sobre cómo los Santos de los Últimos Días se basan en las imágenes y [prácticas](#) de la Biblia hebrea; mostré un mapa de Utah y otro de Israel, y giré el mapa de Utah de tal forma que el Mar Salado y el...
- John Bytheway: 29:03 Gran Lago Salado y el río Jordán.
- Dr. Shon Hopkin: 29:06 Estaban bastante interesados. Pero entonces un tipo se alteró cuando estaba hablando de la construcción de templos y mencioné que había varios templos, que se estaban multiplicando. Se alteró. De hecho, me interrumpió y dijo: «No puedes hacer eso». Solo hay un templo y este es un concepto muy ligado a la tierra; es la visión antigua de la influencia y la redención de Dios. Tienes que ser redimido en relación con la tierra. No puedes hacer eso con un solo templo. Si empiezas a multiplicar los templos, entonces diluyes la santidad, diluyes el poder». Y yo me disponía a responder cuando otros miembros de la conferencia le acallaron a gritos. «No sabes de lo que estás hablando. Vuelve a leer la Biblia. Tenían múltiples espacios sagrados. Solo más tarde lo redujeron a uno». Yo pensé: «Bueno, vale, sigamos adelante entonces». Y seguimos adelante, y ellos hicieron mi trabajo por mí.
- 29:53 Fue bastante fascinante ver cómo sucedía eso. Tenemos nuestro propio concepto, por supuesto, y somos bastante únicos en esta idea de un pueblo cristiano con templos: Dios habita en el cielo y tiene hijos físicos en esta tierra física, y hay un lugar, un espacio al que podemos acudir para renovar nuestros pactos y buscarle. Y el templo no supone un obstáculo para nuestra relación con el Señor. Nos acerca y nos une a Dios en el cielo, y nos permite comprenderlo y renovar y recrear esas relaciones de alianza una y otra y otra vez.
- Hank Smith: 30:37 Shon, hablando de eso, sé que te encanta la Restauración. ¿Cómo te resulta estudiar el ministerio profético inicial de José Smith, en el que, vale, tenemos la Biblia, a Jesús y el Libro de Mormón, y luego empezamos a hablar de sacerdocios y sacramentos? Así que ahora nos estamos alejando un poco de la

América protestante, nos estamos volviendo católicos y luego empezamos a hablar del templo. Solo quiero que comentes algo al respecto porque tienes razón: como Santos de los Últimos Días, somos una religión muy del Antiguo Testamento y no sé si todos los Santos de los Últimos Días se dan cuenta siquiera de ello.

Dr. Shon Hopkin: 31:13

Sí. En esta presentación he hablado de los patriarcas y los sumos sacerdotes, y ese no es un concepto típico del Nuevo Testamento. Para mí, como estudioso del Antiguo Testamento, resulta realmente fascinante ver cómo Dios reúne en uno solo todos estos elementos, desde la antigüedad hasta la modernidad. Hay un pasaje bíblico muy impactante en Isaías donde dice: «En los últimos días, traeré al forastero, al extranjero, e incluso al eunuco lo traeré a mi casa, y allí les daré [Yad Vashem](#), que suele traducirse como “un memorial y un nombre” o “un lugar y un nombre”; Shem significa “nombre”. Yad significa literalmente “mano”. Los llevaré a mi casa santa y allí les daré una mano y un nombre, la mano de mi alianza y un nombre. En el Museo del Holocausto Yad Vashem, en Jerusalén, hay una sala de los nombres donde se honra a aquellos que podrían haber caído en el olvido y que murieron en el Holocausto.

32:23

Son vidas que se vivieron y no queremos olvidar quiénes eran. Me encanta esta iniciativa de los Santos de los Últimos Días en los templos: cuando los Santos de los Últimos Días vamos al templo y, por supuesto, realizamos el trabajo por nuestros propios antepasados, recordamos a los olvidados y les decimos: «Tu vida tuvo sentido y no será olvidada. Te llevaré a su casa santa y allí recibirás una mano y un nombre, un lugar y un nombre». Volveréis a tener un hogar, no como alguien olvidado, sino como alguien a quien Dios conoce tan bien como me conoce a mí hoy, y yo os recordaré y os honraré. Recordar a los olvidados, a los marginados, a los excluidos, por así decirlo, y llevarlos a la casa santa de Dios es una obra tan hermosa y sagrada que tiene sentido en mi vida. Me transforma hoy mismo. Estas prácticas me inspiran profundamente. Me cambian la vida.

John Bytheway: 33:20

Me encanta eso. Una mano y un nombre. Nombres que quizá no se hayan repetido en cientos de años se pronuncian con reverencia y amor en un templo. Es genial.

Hank Smith: 33:31

Sí. Shon, solo una pregunta por curiosidad. Dice que Salomón extendió sus manos hacia el cielo. ¿Era habitual orar así en el mundo antiguo? No está inclinando la cabeza ni cruzando los brazos.

Dr. Shon Hopkin:	33:46	De hecho, se ve mucho simbolismo relacionado con las manos y se habla con bastante frecuencia de la idea de las manos levantadas hacia el cielo en un contexto de sacrificio. A veces incluso realizaban una ofrenda de agitación o de elevación, en la que decían: «He sacrificado y ahora elevo ese sacrificio ante ti». Nuestros amigos judíos suelen hablar de la oración de esta manera. La oración es el sacrificio moderno que elevamos al cielo: nuestra fe, nuestro tiempo, nuestros esfuerzos, que elevamos ante Dios al cielo. Pero hay todo tipo de imágenes realmente poderosas; ya he hablado de Yad Vashem. Hay pasajes en los Salmos en los que, ya sabes, el salmista dice: «Saca tu mano de tu seno y ofrécemela». Déjame volver a entrar en esta relación contigo, donde está Dios. Y, ya sabes, en Isaías, dice: «Te tomaré de la mano derecha». Y luego añade: «Tú me sostienes de la mano derecha y yo caminaré contigo a través del fuego». Y me encanta esta imagen de un Padre celestial amoroso caminando de la mano con su hijo. «Voy a caminar contigo y soy el gobernante todopoderoso de todas las cosas, pero te voy a tomar de la mano».
Hank Smith:	35:05	Cuando eres padre joven, siempre es divertido que ese niño pequeño se acerque a ti y levante las dos manos, ¿verdad? Como diciendo: «Tómame». ¿No? Como diciendo: «Estoy aquí». Entonces, si estuviera paseando por el templo en la época de Salomón, ¿los vería orando con las manos levantadas, y no bajadas, sin inclinar la cabeza?
Dr. Shon Hopkin:	35:23	A menudo, no necesariamente siempre, pero sí, a menudo ese sería un ritual de oración muy poderoso.
Hank Smith:	35:29	Qué interesante. Es precioso.
John Bytheway:	35:31	Hank, ¿dónde ves ese versículo, el de las manos levantadas al cielo?
Hank Smith:	35:34	Es 1 Reyes 8:22. Entonces se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo. Debe de ser difícil mantener las manos levantadas tanto tiempo. Es una oración larga.
John Bytheway:	35:48	Sí. Y esa es la ilustración que aparece en el manual «Ven, sígueme» .
Hank Smith:	35:53	Shon, sigue con esto. Si estoy paseando por el templo, ¿qué más podría ver?

- Dr. Shon Hopkin: 35:57 En cuanto a los diferentes sacrificios, verás que hacen cosas distintas. Verás un sacrificio de elevación, en el que lo ofrecen con este gesto hacia el cielo. Verás un sacrificio de agitación, en el que lo mueven de un lado a otro así. Verás manos levantadas en señal de oración. Uno de los símbolos de las manos más fascinantes que estudié y sobre el que aprendí de eruditos bíblicos no pertenecientes a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días; escribí un artículo en el que hablo de esto. Cuando Aarón u otros sacerdotes son consagrados o apartados, básicamente están siendo ordenados o apartados para el oficio del sacerdocio. Se les está otorgando poder y autoridad sacerdotales. El hebreo allí es, literalmente, «Malay Etayad». Así que van a llenar la mano. No dice «consagrar». Dice: «Y entonces la mano de Aarón se llenó», que es lo que dice literalmente el hebreo allí, lo cual, en la versión del Rey Santiago, es como: «¿Qué?». Eso no significa nada. Así que simplemente se dice que consagraron a Aarón.
- 36:56 La idea aquí es la [letra «caph»](#), que es la palma de la mano. La letra «caph» representa una mano ahuecada o, si la lees en el alfabeto, tiene forma de «c». Si te imaginas una mano vuelta hacia arriba, esa es la idea. Mientras Aarón es ordenado, tiene una mano vuelta hacia arriba y Dios está colocando símbolos de poder o de autoridad en la palma de la mano. Se colocan en el aceite para el sacrificio o incluso en la sangre del sacrificio, partes del sacrificio que luego se utilizarán para oficiar, y esa mano vuelta hacia arriba se llena de símbolos de autoridad, pero también de elementos necesarios para desempeñar el ministerio sacerdotal. Y luego das la vuelta a esa mano, lo derramas y lo utilizas para bendecir a los demás. Si vamos a aplicar esto a nuestras vidas cuando somos apartados, es como si Dios derramara bendiciones sobre nosotros y tuviéramos que recibirlas.
- 37:57 Tenemos que recibir esos símbolos de poder, autoridad y bendiciones. Supongamos que soy profesor de primaria. Te bendigo con sabiduría para enseñar. Y luego entramos en el aula, damos la vuelta a las manos y derramamos esas bendiciones que se nos han concedido sobre aquellos a quienes bendijimos. Y hay otras formas en las que se manifiesta este símbolo. Podemos pensar en Cristo recibiendo y luego bebiendo la copa, la copa amarga. Podemos pensar en la copa sacramental que sostenemos en nuestra mano, con la palma hacia arriba. Podemos pensar en la forma en que Él nos bendice con poder y autoridad en los distintos lugares en los que servimos en nuestros llamamientos, en nuestro templo, al sellar convenios, etcétera, etcétera.

Hank Smith:	38:41	¿Tendría eso algo que ver también con que recogían la sangre, verdad? Recogían la sangre y luego salpicaban con ella.
Dr. Shon Hopkin:	38:47	De hecho, uno de nuestros colegas también ha escrito sobre esto: Kerry Muhlestein ha escrito sobre ello. Encontraron copas que se utilizaban con fines rituales en Egipto y que, de hecho, tenían una mano representada en ellas. Así que es como si la copa fuera la mano. Entonces, se recoge la sangre en esa copa para que pueda utilizarse como parte del sacrificio. Y pienso en los emblemas del cuerpo y la sangre de Cristo que se colocan en mi mano o que yo tomo y recibo en ella. Hay un poder real oculto en ese simbolismo de la mano. Está enterrado en la Biblia hebrea porque no se refleja en la traducción de la Versión del Rey Jacobo.
Hank Smith:	39:32	Gracias. Ha sido fantástico.
John Bytheway:	39:34	Si alguien quisiera leer ese artículo...
Dr. Shon Hopkin:	39:36	Se puede encontrar en un volumen de Sperry, *El Evangelio de Cristo en el Antiguo Testamento*, y está disponible en el Centro de Estudios Religiosos; se titula *Cristo y el Caph* (C-A-P-H), que es el nombre del artículo. Es de 2009, así que...
John Bytheway:	39:56	Ah, gracias.
Dr. Shon Hopkin:	39:57	Sí, si alguien busca una lectura ligera o si le cuesta conciliar el sueño por las noches, esto podría resultar útil. A mí, personalmente, me gusta el artículo, pero reconozco que soy un poco parcial. En cualquier caso, no pretendo menospreciar mi propio artículo. Considero que esos símbolos son realmente poderosos, ya que, para nosotros, como Santos de los Últimos Días, nos señalan a Cristo y a nuestros propios convenios del templo.
Hank Smith:	40:21	Si quieres leer algo bueno, solo tienes que ir a amazon.com, escribir «Shon» (S-H-O-N) y «Hopkin» (H-O-P-K-I-N). Encontrarás algunos textos maravillosos, incluido uno bastante reciente titulado *Understanding Our Jewish Neighbors* (Entender a nuestros vecinos judíos), que me pareció quizá la mejor explicación del judaísmo para un santo de los últimos días que he leído nunca.
Dr. Shon Hopkin:	40:38	Gracias, Hank. El rabino que fue coautor y se encargó de explicar el judaísmo, y yo me ocupé de señalar algunas conexiones con los Santos de los Últimos Días que creo que pueden resultar útiles. Lo que él hizo es quizás la mejor

introducción breve al judaísmo que he leído nunca. Creo que está muy bien hecha. Se trata del rabino Mark Diamond, que hizo un trabajo realmente estupendo. Para mí, el templo como lugar de oración es, en cierto modo, el elemento principal que se repite una y otra vez en este capítulo, y así es como lo perciben los Santos de los Últimos Días. Vemos que hoy en día, en Jerusalén, el Muro de las Lamentaciones ni siquiera es el muro del antiguo templo, sino el muro de la plataforma sobre la que se asentaba el templo. Es un lugar de oración ferviente. Sigue siendo el lugar al que la gente regresa, al que los judíos regresan para buscar al Señor en esa relación de alianza, para dejar pequeñas oraciones, nombres o fragmentos de oraciones y colocarlos, ya sabes, en las grietas del muro. Al ver ese tema ancestral, ojalá el templo sea también para mí un lugar de oración. ¿Qué hago cuando voy al templo? Mi corazón busca al Señor con toda la energía que puedo reunir.

- | | | |
|------------------|-------|---|
| Hank Smith: | 41:59 | Eso es precioso. Me recuerda un poco a la sección 109 de Doctrina y Convenios y, al mirar las notas al pie, veo que se menciona allí, porque hoy en día en la Iglesia tenemos estas largas oraciones de dedicación y, si alguien se pregunta: «¿Por qué hacemos eso?», ¿parece que proviene de aquí, de 1 Reyes 8? |
| Dr. Shon Hopkin: | 42:16 | Por supuesto, se puede ver la relación, ¿verdad? Que José Smith, a través de la revelación y probablemente también aprendiendo del ejemplo de Salomón, llegó a este modelo de oración dedicatoria tan poderosa. Y, por cierto, Dios va a venir; la gloria de Dios, según se dice en la experiencia de Salomón, y hay una nube —«anan» en hebreo— que llena el templo, y la gloria de Dios estaba allí; y esa nube parece actuar como un velo para proteger a la gente de ver plenamente la presencia de Dios y su santidad todopoderosa, pero pueden sentir la gloria. Pueden sentir la gloria de Dios. Así que, si pensamos en los velos y en cómo tenemos que estar preparados para ver la gloria de Dios, Él está ahí. Está ahí, en el templo, esperándonos. |
| Hank Smith: | 43:03 | El Señor se le apareció a Salomón. Es precioso. Y le dice algo muy parecido a lo que se recoge en la sección 110: «He santificado esta casa que tú has construido». |
| Dr. Shon Hopkin: | 43:12 | Sí, esto es lo que hace Dios. A veces ocurre esto de, bueno, ver a Dios cara a cara, así es como sucede, y creo que a menudo eso viene motivado por el deseo de ser el más guay o el más espiritual de la sala. Dios se manifiesta de muchas formas en nuestras vidas y esa es una de las formas en las que puede aparecer. Su amor, su misericordia y su aliento se me han revelado una y otra vez en momentos sagrados para mí en el |

templo, y me encanta que se le pueda encontrar allí. Mi corazón se siente atraído hacia él y entonces soy capaz de encontrarlo.

Hank Smith: 43:49

Cada vez tengo más testimonio de estudiar el Antiguo Testamento porque quiero comprender la Restauración y el Libro de Mormón. Si quiero comprenderlos, el Antiguo Testamento me abre un mundo nuevo.

Dr. Shon Hopkin: 44:03

Eso es muy cierto. Es el agua en la que se mueven esos otros textos. Cuando lees el Libro de Mormón, piensas: «Ah, sí, esto es bastante claro y sencillo». Lo estoy pillando. Y luego, cuando estudias el Antiguo Testamento, te das cuenta de que había muchas cosas que se me escapaban y que daba por sentadas. Y eso arroja luz sobre el texto del Libro de Mormón. Me gusta pensar que Nefi es un poco astuto cuando dice, ya sabes, que se gloria en la sencillez. Y yo pienso: «Sí, pero también te gusta mucho Isaías». Lo que Nefi está haciendo es ofrecernos una «segunda simplicidad». Ha asimilado las enseñanzas de Isaías y luego las comparte, simplificando o dejando claro y sencillo lo que necesitamos saber. Todo encaja de formas que se vuelven más profundas a medida que estudiamos el Antiguo Testamento.

Hank Smith: 44:55

Sí. Ha sido una experiencia reveladora. En estos dos años de «Ven, sígueme» me he dado cuenta de que, vaya, eso me hace ver el Templo de Kirtland de otra manera, o esto me ayuda a ver a Nefi de otra forma, o al rey Benjamín. Tengo otra pregunta, solo para volver al libro de los Reyes. Hace mucho tiempo, en 1 Samuel, el Señor dijo: «Esto es una mala idea». Acudieron a Samuel y le dijeron: «Danos un rey, como todas las demás naciones». Y el Señor dijo: «Esto no es una buena idea», y vemos cómo se desarrolla todo. No fue una gran idea. El Señor le dice a Samuel: «No quieren que yo reine sobre ellos. Me han rechazado. Prefieren que Saúl, David o Salomón reinen sobre ellos en lugar de mí». Shon, según tu experiencia con estos textos, ya tienen un rey. ¿Por qué hacer esto? A veces casi siento que Saúl, David y Salomón son víctimas de todo esto.

Dr. Shon Hopkin: 45:47

Están demostrando ese punto y, de hecho, lo hacen. Me refiero a que las cosas que hace David, los pecados de David, son en realidad cosas específicas, y los de Salomón también; cosas específicas sobre las que Samuel les había advertido, de las que el Señor les había advertido a través de su profeta, Samuel. Y yo diría que esto nos describe perfectamente, ¿no es así? Y el manual «Ven, sígueme» habla de buscar reyes, esa solución que el mundo ofrece para resolver mis problemas y que todo salga bien. Quiero ser como los demás y quiero ese tipo de soluciones temporales. Ya he mencionado aquí antes una frase que

aprendí de alguien en algún momento: hay un vacío en nuestra alma y ese vacío tiene la forma de Cristo. Todos sentimos una sensación divina de carencia, de incertidumbre o de miedo a no importar, a ser insuficientes, a no tener valor. Es como un vacío en nuestra alma que todos anhelamos llenar.

46:54 La felicidad: todo el mundo en este mundo desea saber que su propia vida tiene sentido. Tomamos y lo llenamos con... bueno, si tengo un rey, entonces sabré que tenemos valor, entonces seremos como los demás. O si tengo suficiente dinero, si tengo suficientes «me gusta» en cualquier red social, entonces lo sabré. O intentamos enmascarar ese miedo llenándolo con sustancias, durmiendo demasiado o viendo series sin parar, y ninguna de esas cosas... bueno, quiero decir, algunas de ellas son intrínsecamente malas. Muchas de ellas no son intrínsecamente malas, pero si lo intentamos, vayamos incluso más allá: utilizamos a otros seres humanos en lugar de a Dios, como si fueran un rey. «Oh, cuando me case, entonces sabré que tengo valor». Perseguimos a nuestros compañeros de piso o, ya sabes, se supone que mis padres deben llenar ese vacío en mi alma.

47:46 Y si no lo hacen a la perfección, entonces la culpa es suya. Y la realidad es que solo hay un rey que llenará plenamente nuestra alma, y el resto de cosas son buenas y, de hecho, ayudan, ya sabes, en cierto modo llenan esos vacíos, pero Dios tiene que ser lo primero. Y cuando intentamos poner a nuestra pareja en el lugar de Dios: «Tienes que resolver mis problemas. Tienes que ser la fuente de mi felicidad. Tienes que anticiparte a todas mis necesidades, saber lo que hay en mi mente y en mi corazón, y resolverlo todo por mí». Nos perseguimos a nosotros mismos, nos decepcionamos a nosotros mismos, nos exponemos a la decepción y también perseguimos a los demás, a aquellos a quienes hemos puesto en esa posición. Dios tiene que ser el rey de mi alma. Jesucristo y su Padre tienen que reinar soberanos en mi alma y, entonces, todas mis relaciones serán más sólidas gracias a ello. Y así podrá fluir todo lo bueno. Ojalá pongamos en primer lugar el reino de Dios y, entonces, todas las demás cosas podrán fluir de una forma que no nos lleve a la autodestrucción. Tu pregunta da en el clavo, Hank, y es realmente perspicaz. Gracias por plantearla.

Hank Smith: 48:56 Es muy triste, pero, como has dicho, nos define perfectamente.

John Bytheway: 49:00 ¿Y cuándo has sentido eso? Quiero decir, no hay ningún lugar como el templo para sentir que ese vacío se llena. Es un lugar realmente bueno para llenar ese vacío. Así que me encanta esa idea y todas las demás cosas que intentamos encajar en ese

		vacío y que, no, eso no es lo que busca. No, eso no es lo que busca. No, eso no es lo que busca.
Dr. Shon Hopkin:	49:23	Sí. El helado... Al final te va a pasar factura, ¿sabes? Sí. Los Doritos, eso llenará este vacío... No, eso no lo va a hacer. El chocolate, quizá, quizá sea mejor. Por un momento.
John Bytheway:	49:35	Ciertas marcas.
Dr. Shon Hopkin:	49:36	Nos estamos preparando para sufrir en el futuro si dependemos en exceso de ellas como solución a nuestros retos.
Hank Smith:	49:45	Sí, lo hacemos con famosos, con deportistas.
Dr. Shon Hopkin:	49:47	Ay, qué doloroso es cuando pasa eso, ¿verdad? Cuando hemos puesto a un equipo deportivo en esa situación y su éxito no dura mucho, ¿no? Sí.
John Bytheway:	49:57	¿Qué opinas, Hank? Tus novias y las «cougars» te romperán el corazón. ¿Cómo es eso que dices?
Hank Smith:	50:01	Sí. Son las aves y las abejas, y el jazz te romperá el corazón. Esas son las dos lecciones que recibes cuando cumples 12 años en nuestra casa.
John Bytheway:	50:10	Una revelación para Martin Harris. Tienes un vacío, Martin. Aprende de mí. Escucha mis palabras, camina con la mansedumbre de mi espíritu y tendrás paz en tu interior. Piensa en todas las cosas que se te ocurran y que podrían traerte paz. No, tendrás paz en mí. Eso es lo que va a llenar ese vacío en tu corazón.
Hank Smith:	50:31	Eso me lleva a mi segunda pregunta, que es: Shon, has intentado explicarnos algo y creo que lo has hecho muy bien. Aunque elijan a algunos reyes en lugar del Señor, Él no los abandona.
John Bytheway:	50:41	Lo cual es muy amable por su parte.
Hank Smith:	50:42	La Biblia podría terminar en 1 Samuel 8.
John Bytheway:	50:45	Es como si dijera: «Ya estoy harto de vosotros».
Hank Smith:	50:46	Vale. Ahora te las apañas solo.
Dr. Shon Hopkin:	50:48	Me ha rechazado. Has elegido a ese tipo. Pues quédate con él.

Hank Smith:	50:51	Ve a hacer lo tuyo y yo... te esperaré a que vuelvas. Pero ahí está él, acompañándolos en sus malas decisiones. ¿No somos nosotros también así?
Dr. Shon Hopkin:	51:00	Creo que eso vuelve a dar en el clavo y me recuerda que, en la oración de Salomón, hacia el final habla del convenio y la misericordia de Dios. Así, en 1 Reyes 8:23, Salomón dice: «Oh Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el convenio y la misericordia a tus siervos que andan delante de ti con todo su corazón». Pues bien, «convenio» es «brit». Esa es la palabra que se traduce sistemáticamente como «convenio». La «misericordia» es esa otra palabra que el presidente Nelson y otros se han esforzado por enseñarnos, que es «hesed». Vas a tener «hesed» con tu pueblo del convenio. Y lo que eso significa es que Dios se coloca en la posición de aquel que es constante. Él es quien nos espera junto a la ventana. Él es quien no se mueve. Nosotros vamos de un lado para otro y Él dice: «Yo me quedo aquí».
	52:06	Vas a tener que arrepentirte y volver a mí, pero yo estoy aquí. Estoy aquí para ti. Así que has elegido a otra persona en lugar de a mí. Eso te llevará al dolor. Es una pena. Estaré aquí para sanarte. Y hay un versículo precioso en Isaías donde dice: «Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y las lágrimas de sus rostros y de todos los rostros». Y me imagino las manos suaves y poderosas de Dios acunando mi rostro o el de un niño pequeño y enjugando con delicadeza esas lágrimas. Yo soy quien te da alegría. Él es celoso. Es un Dios celoso, no porque le importe que otra persona esté acaparando nuestra atención, sino porque se preocupa por nosotros. Tiene el poder de sanarnos. Todos sabemos que hemos sufrido dolor en nuestras vidas. Hemos intentado buscar en las cosas equivocadas para llenar el vacío de nuestras almas. Él es el Dios del convenio, del hesed y de la misericordia.
Hank Smith:	53:03	No le oigo decir a menudo: «Te lo dije».
Dr. Shon Hopkin:	53:07	Sí.
John Bytheway:	53:09	Me gusta esa frase del Libro de Mormón en la que dicen: «¿Qué dijo Mahonri? Sin duda, esto conduce al cautiverio», ¿verdad?
Hank Smith:	53:18	Shon, fíjate en todas estas personas imperfectas. Algunas de ellas tienen defectos realmente graves a la hora de conectar con Dios. Se acercan a Él y Él les responde con hesed, como has dicho, es tan bondadoso.

Dr. Shon Hopkin:	53:34	Esto difiere mucho de la concepción común que se tiene del Dios de la Biblia hebrea o del Dios del Antiguo Testamento. Y lo ves en Isaías. Nunca hay un momento en el que Dios diga: «Oye, voy a perdonar a quienes no se arrepientan». No hay momentos así. Pero lo que sí hay es que nunca hay un momento en el que Él diga: «Si te arrepientes, no te voy a perdonar». Estaré ahí para vosotros». Y se ve cómo se desarrolla todo. Estas personas, un poco como todos nosotros hoy en día, son un auténtico desastre. Dios se mantiene firme. Ese es el Dios del Antiguo Testamento. Ese es el Dios de la Biblia hebrea y se manifiesta como Jehová es Cristo, pero el Padre revela quién es y lo que siente por nosotros en los tiempos del Nuevo Testamento, cuando Jesús desciende. Es el mismo ser que sigue ahí, recorriendo el camino con nosotros y por nosotros.
Hank Smith:	54:37	Gracias, Shon. Ha sido un día fantástico. Siempre lo es con Shon Hopkin.
John Bytheway:	54:42	Sí. Deberíamos volver a invitarlo.
Dr. Shon Hopkin:	54:45	Bueno, disfruto cada vez que exploras el Antiguo Testamento y las demás escrituras con alguien. Y pienso: «¡Vaya, eso ha sido espectacular!». Ha habido algunas reflexiones realmente hermosas, poderosas y aplicables. Estoy muy agradecido de formar parte, aunque sea de forma modesta, de todo esto.
Hank Smith:	55:00	Gracias. Dale las gracias a Jennifer de nuestra parte por dejarnos «robarte» un rato. Dicho esto, queremos dar las gracias al Dr. Shon Hopkin por acompañarnos hoy. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen. Gracias, Shannon. Queremos dar las gracias a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen, en cada episodio. Recordamos a nuestro fundador, Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Vamos a seguir recorriendo el Antiguo Testamento en «followHIM». Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visítad followhim.co , es decir, followhim.co , para descargar su copia gratuita hoy mismo; allí también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia de «follow him». Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



Hank Smith:	00:03	Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven, sígueme». John, la caída de David. David y Betsabé. Este es el mismo David que fue capaz de vencer a Goliat, pero aquí tropieza. Cuéntame qué historia tienes.
John Bytheway:	00:18	Duele porque hay momentos en los que podría haberse dicho: «Oh, quizá debería haber ido a la guerra. Quizá no debería estar aquí arriba, en mi porche, disfrutando de mi tiempo libre. Quizá simplemente no debería estar aquí». Quizá podamos aprender muchas lecciones de eso. Tengo un libro en casa titulado *Los próximos años cambiarán tu vida*, de Travis Hansen. Creo que ahora es director deportivo en BYU. Un tipo estupendo. Dejaré que sea él quien cuente la historia. Estaba en segundo de bachillerato. Una época en la que muchos adolescentes quieren hacer amigos, sacar el carné de conducir, lucir la última moda. Yo no era diferente. Algunos de los chicos mayores tenían ropa muy a la moda, justo el tipo de prendas que a otros adolescentes les encantaría tener. Unos cuantos de mis amigos se enteraron de que esos chicos mayores robaban esa y otra ropa del University Mall y vendían lo que no se quedaban.
	00:58	Mis amigos pensaban que era algo genial y, en algún momento, me convencí de que sería emocionante y me sumé a la aventura. Y entonces dijo: «Ya te imaginas por dónde va esto». Al entrar en el centro comercial, ideamos un plan. Uno haría guardia, otro distraería al dependiente y otro se llevaría la mercancía. Tenía un mal presentimiento al respecto.
Hank Smith:	01:19	Nooo.
John Bytheway:	01:19	En cuanto llegamos a la tienda, decidimos fijarnos un objetivo. Resultó ser la tienda más popular del centro comercial, el lugar donde compraban los chicos taquilleros. Pero tenía la sensación de que algo no iba bien. Yo no encajaba allí. No debía formar parte de aquello bajo ningún concepto. Todo lo que me habían

		enseñado a lo largo de mi vida, todo lo que creía que era, me gritaba que huyera.
Hank Smith:	01:38	Vaya, qué fuerte.
John Bytheway:	01:38	Intenté pensar en excusas. Que mi madre me necesitaba, que tenía una cita con el médico, cualquier cosa para salir de allí. Por desgracia, aparté esos pensamientos de mi mente y decidí seguirles el juego. Dos chicos se metieron en el probador y se llenaron los bolsillos de ropa. El resto nos quedamos haciendo guardia. Fueron hasta el coche, sacaron la ropa, volvieron y repitieron la operación. Volvieron a por la tercera tanda. Las cosas empezaron a ponerse apresuradas y caóticas. En otro probador, dos chicos empezaron a meterme ropa en los bolsillos.
	02:07	Cuando salí de ese probador, el dependiente nos echó un vistazo y dijo: «Voy a llamar a la policía». Me quedé paralizado durante una fracción de segundo. Una voz interior me decía: «Corre», pero me quedé paralizado. Estaba muerto de miedo. Mi amigo empezó a caminar rápido, el dependiente lo agarró y también me agarró a mí. Llegó la policía y nos llevó a los dos a una habitación en la trastienda y empezó a hacernos preguntas. Me preguntaron mi nombre. Les dije que me llamaba Frank algo. Es como: «Dejadme ser Frank». Vale, Frank.
Hank Smith:	02:33	Eras Frank.
John Bytheway:	02:33	Me dijeron que más me valía usar mi nombre real o me metería en más problemas. Sabían que no era mi nombre porque no era el primer chico que les había intentado engañar así. La policía me sacó fuera, separó a mis amigos y, mientras caminaba esposado hacia el coche patrulla, me crucé con un miembro de mi barrio al que conocía muy bien. Intenté ocultar las esposas, pero allí estaba el hermano Lyman.
	02:58	Me vio; me sentí avergonzado, humillado; me llevaron a la comisaría y mi padre vino a recogerme. Me sentí fatal. ¿Por qué había hecho aquello? Acabé teniendo libertad condicional. Tuve que hacer servicios comunitarios. Estuve castigado sin salir durante un año. De hecho, cuenta que en la secundaria uno de sus apodos era «siempre castigado». Y no significa «castigado en el buen sentido», sino «castigado en casa». Volvió a ver al gerente. «Siento lo que te hice en tu tienda». El gerente agradeció que hubiera entrado, pero me hizo una advertencia. «Ha sido valiente por tu parte venir. Espero que hayas aprendido la lección. Está mal robar cosas. No puedo dejar que vuelvas a la tienda, al menos durante seis meses». Toda mi vida

me habían enseñado a ser honesto conmigo mismo, con los demás y con el Señor.

	03:40	Me habían enseñado a no buscar excusas y que mentir y robar estaban mal. Nada de esto habría pasado si me hubiera comprometido conmigo mismo a ser honesto mucho antes de esta experiencia. Cuando llegó la tentación y aumentó la presión de mis amigos « », debería haber dicho que no y haberme marchado. El mejor consejo que puedo darte es que decidas cómo vas a actuar antes de que nada te tiente y que luego cumplas esa promesa que te has hecho a ti mismo.
Hank Smith:	04:05	Aunque es una historia estupenda.
John Bytheway:	04:06	Podemos aprender de ella. Podemos aprender de David. Podemos aprender de Travis a decirnos: «Si alguna vez tienes esa sensación de que no deberías estar aquí, ¿cuándo te vas? Ahora mismo».
Hank Smith:	04:16	Date la vuelta, sigue esa inspiración. Y Travis es absolutamente increíble, un jugador de baloncesto increíble, y es amigo mío en las redes sociales, lo cual, ya sabes.
John Bytheway:	04:25	Entonces tiene que ser una gran persona.
Hank Smith:	04:27	Tiene que ser un tipo estupendo.
John Bytheway:	04:29	Gracias, Travis, por estar dispuesto a compartir esto y a bendecir a los demás con esa historia.
Hank Smith:	04:35	Sí. Seguro que alguien que está escuchando está pensando: «Ahora mismo tengo esa sensación y no quiero que me saquen esposado delante del hermano Lyman».
John Bytheway:	04:43	Exacto. El hermano Lyman siempre está vigilando.
Hank Smith:	04:50	Gracias, Travis, si nos estás escuchando. Oye, esperamos que te unas a nosotros en nuestro podcast completo. Se llama «followHIM». Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con el Dr. Shon Hopkin, que nos muestra algunas cosas del Antiguo Testamento que yo nunca había visto antes. Esperamos que te unas a nosotros allí y que vuelvas la semana que viene. Haremos otro episodio de «followHIM Favorites».